



38
29

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Economía

**LA CRISIS Y EL DETERIORO DEL NIVEL DE VIDA DE LA
CLASE OBRERA EN MEXICO, DISTRITO FEDERAL, 1982-1986**

T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN ECONOMIA

Presenta

GEORGINA P. ESPEJO LOPEZ LIRA

FAL. DE CENGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pag.
Introducción	I
Capítulo I La Crisis	1
1.1 Qué es la Crisis	1
1.2 Causas que originaron la crisis en México	6
1.3 Efectos de la crisis	20
1.4 Estrategias del Estado para combatir la crisis	31
Capítulo II Políticas del Estado que repercuten en el nivel de vida de los asalariados.	38
11.1 El estancamiento de la inversión productiva	38
11.2 El aumento de las tasas de interés	55
11.3 El subsidio alimentario	62
Capítulo III Salarios, Precios y el Deterioro del poder adquisitivo de los obreros.	67
III.1 Diferentes clases de salarios. Sala- rio real y salario nominal	67

	Pag
III.2 Los salarios y la plusvalía	69
III.3 La relación precio-salario y la inflación	75
III.4 Deterioro del poder adquisitivo y el consumo obrero	78
III.5 La respuesta de los obreros ante la crisis.	92
Capítulo IV Conclusiones	IV
Bibliografía y Hemerografía mínimas	VIII

I N T R O D U C C I O N

La clase trabajadora, no obstante ser la productora directa de la riqueza del país, es la principal receptora de los desequilibrios económicos, por estar sujeta a las condiciones impuestas por el capital y a los desajustes de su constante acumulación.

Por tal motivo esta investigación pretende darnos a conocer los efectos que sobre los obreros del Distrito Federal produjo la crisis existente en 1982 -misma que se dejó sentir desde la década de los 70- y en particular, las repercusiones de ésta en el nivel de consumo de los asalariados.

Asimismo estudiaremos las medidas económicas implementadas por el Estado en el periodo comprendido entre 1982 y 1986 para contrarrestar los efectos de la crisis, y de manera especial, cómo han afectado éstas directamente a la clase trabajadora.

A fin de lograr nuestro propósito, nos valdremos del análisis de los índices de precios de la canasta obrera básica (COB) en el Valle de México en el periodo antes mencionado, relacionándolo con el salario mínimo captado en dicho lapso.

Debido a que los obreros, como clase en sí, tienen que reproducir sus condiciones de vida para estar en posibilidad de continuar vendiendo su fuerza de trabajo; lo que implica la ne

cesidad de cuando menos contar con un salario suficiente para que cubra la obtención de alimentos, vestido, habitación, gastos médicos, educación, transporte y esparcimiento; se investigará si el salario mínimo vigente en el periodo mencionado, cubría estos requerimientos, ya que por la severa inflación imperante en forma drástica en dicho lapso, y las políticas salariales, se vieron reducidos los salarios mínimos monetarios en términos reales, a casi la mitad del nivel que alcanzaron al finalizar la etapa de expansión.

Y dada la situación de creciente crisis que vive el país, es conveniente conocer cual es la verdadera condición económica por la que atraviesa la clase obrera, sosten principal de este sistema, debido a que representa el trabajo vivo que da lugar a la producción y sobre la que recae todo el peso de los vaivenes de la acumulación capitalista.

En este orden de ideas, en el Capítulo I se explicará en que consiste el fenómeno económico denominado 'crisis', cuáles fueron los mecanismos que propiciaron su expansión en México en el año de 1982, así como sus antecedentes; también analizaremos sus efectos y la postura y políticas del Estado, que como paliativo se han venido implementando.

El Capítulo II tiene como objeto indagar las repercusiones de las medidas que el Estado ha puesto en práctica

III

desde 1982 y para esto, estudiaremos su política de subsidio alimentario y en general las medidas que insiden en éste, con la finalidad de allegarnos elementos que comprueben la hipótesis planteada.

Durante el capítulo III investigaremos las categorías salario, precio y plusvalía y la diferencia entre salario real y el nominal; así mismo se verá la relación existente entre los precios, el salario y la inflación y la enorme brecha que paulatinamente se acrecienta entre los salarios y los precios, lo que implica el deterioro del poder adquisitivo del salario mínimo, y sus efectos en el consumo obrero. Investigaremos también cuál ha sido la respuesta de los trabajadores frente al enorme deterioro del poder adquisitivo de su salario.

Finalmente, presento las conclusiones a que llego en la presente investigación, como es que el país se encuentra sumergido en una profunda crisis de tipo estructural, originada desde los años 60 con el desajuste del modelo de acumulación establecido y el rompimiento del ciclo de expansión industrial; desequilibrio agravado por las pésimas políticas gubernamentales que a la vez que con altos costos sobreprotegían a la industria, ahogaban la agricultura. Las posteriores políticas implementadas entre 1982 y 1986, lejos de ofrecer un camino de recuperación al país, ahondaron su deterioro económico, poniendo en peligro su autonomía y hundiendo a su población trabajadora en la miseria.

Capítulo I " L A C R I S I S "

1.1 ¿Qué es la Crisis?

Si tomamos en cuenta las condiciones económicas por las que atraviesa el país, de desempleo, de elevación de la tasa de inflación, de deterioro en los salarios, de creciente polarización de las clases sociales y en general, de menoscabo en su nivel de vida, y si todos estos fenómenos se enmarcan en una sola palabra, tendremos el concepto de 'crisis'.

En su libro "Orígenes de la Crisis en México" - Héctor Guillén Romo nos da los siguientes conceptos de este suceso económico:

- . Modelo de acumulación que conduce al endeudamiento
- . Desconexión entre la organización moderna del trabajo y el modo de vida de los asalariados.
- . Suceso en general violento, una ruptura de la línea anterior de evolución de la economía que se traduce por una baja de empleo y de utilización de los recursos y que tiene por ori-

gen el gasto generador, es decir, las anticipaciones de las empresas.

Ruptura o bloqueo en la reproducción del capital social en su conjunto.

Debilitamiento general y durable del funcionamiento del circuito capitalista. 1)

Según este autor, Marx y Keynes la conceptualizaron como una ruptura del ciclo o del circuito del capital.

Sergio de la Peña, en su artículo "Los orígenes históricos de la crisis en México" explica de la siguiente manera este fenómeno:

"La crisis interna consiste en un proceso de rupturas sociales y económicas que corresponden al paso o transición a un nuevo nivel y forma de sociedad capitalista, de relaciones y procesos productivos, políticos, ideológicos y culturales entre las clases sociales y con el mundo exterior" 2)

Miguel Angel Rivera Ríos en su libro "Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano" menciona tres indicadores que denotan el estado de una economía, por ser fundamentales de la acumulación capitalista; éstos son: la tasa de crecimiento del PIB, la inversión bruta fija y la producción; los cuales sufren con la crisis un notable desequilibrio.

1) SHILLER HODD, Hector, 'Orígenes de la Crisis en México 1929-1933', Ediciones Era, México 1939. p.p. 15, 16, 66 y 71

2) DE LA PEÑA, Sergio 'Los Orígenes Históricos de la Crisis en México', Revista 'Ensayos' Vol II N° 7 UNAM, México 1935. p. 60.

El mismo autor nos da una conceptualización de lo que ésta es cuando señala que toda crisis económica constituye un fenómeno perturbador de las condiciones de la valorización, lo que conlleva un índice de desempleo bastante elevado, por lo que la clase capitalista trata de implementar formas defensivas para proteger su menguada rentabilidad. Este mecanismo cobra vigor cuando la demanda se contrae, provocando el cierre de fábricas y la restricción de la escala de reproducción del capital social, afectando directamente a la clase trabajadora.

Por su parte José Valenzuela Feijóo analiza el problema de la crisis, desde el punto de vista del funcionamiento del sistema capitalista en su conjunto, pues señala que ésta es una realidad completa que funciona como una unidad de aspectos técnicos, sociales e ideológicos, porque presupone una relación con la naturaleza (fuerzas productivas); con grupos y clases (sistema social) y con cierta configuración de representaciones y valores (sistema de formas de la conciencia social); cuando el movimiento del sistema capitalista asciende de una etapa a otra, las tres coordenadas del sistema modifican su inter-relación, lo que hace que cambie todo el sistema en su conjunto.

Por lo que corresponde al nivel económico, dicho cambio debe afectar a los procesos de producción, realización y acumulación de la plusvalía en particular, así como sus rela-

ciones entre sí. Cuando estos cambios producen un desequilibrio en la articulación de las partes enunciadas, se produce la crisis.

Este autor divide los desequilibrios inherentes al sistema capitalista, en estructurales y secundarios según sean su ámbito de duración y ubicación, siendo los estructurales desequilibrios mercantiles de largo plazo, que se localizan en espacios económicos significativos y que inciden en forma importante en toda la reproducción del capital social.

Desequilibrios secundarios llama a aquellos que aunque operan a largo plazo, se ubican en regiones económicas de poca importancia y de casi nulos efectos al sistema en su conjunto.

Denomina desequilibrios coyunturales o de corto plazo, los que afectan a toda la economía en su conjunto por un tiempo limitado.

La crisis constituye además la culminación de un proceso de deterioro de largo plazo, en que los sucesivos ciclos económicos han terminado en recesiones cada vez más se

veras y han estado acompañados de tasas de inflación cada vez más altas, déficit fiscal y en cuenta corriente de la balanza de pagos, cada vez mayores. (ver cuadro N° 1)

C U A D R O 1
INDICADORES BASICOS EN 3 CICLOS ECONOMICOS

Periodo	1953-1971	1972-1977	1978-1983
Máximo de la tasa de inflación	5.6	30.4	90-100*
Máximo de tasa de crecimiento	11.7	7.6*/8.5	9.2
Máximo de tasa de crecimiento	3.4	2.1*/3.4	5.0/-7.0*
Máximo del déficit en cuenta corriente (% del PIB)			
sin petróleo	3.5	5.4	11.0
con petróleo	3.5	5.0	5.2
Máximo del déficit fiscal (% del PIB)	3.1	7.5	16.5

* Indica Fuente Banco de México

+ Indica valores estimados

Fuente: 'Sistemas Cuentas Nacionales, 1982. SPP; '10 años de Indicadores Económicos y Sociales de México', 1982, SPP 'Producto Interno y Gasto 1950-1979, Banco de México.

Tomado de IIC, Jaime 'La Crisis Económica: Un análisis general' 'México ante la Crisis' Editorial Siglo XXI Vol I México 1983.

"La inflación es una forma que toma la crisis, de realización, cuando la validación social de los trabajos privados se realiza con la mediación del Estado emisor de billetes inconvertibles" 3)

3) DE BRUNHOFF, Suzanne 'Etat et Capital' Ed. PUB-Maspero, Paris, 1978 p 39. Tomado de Héctor Guillén Romo, op cit p 73.

1.2 Causas que originaron la crisis en México.

Desde el punto de vista de Jaime Ros, la crisis que venimos padeciendo se originó en la primera mitad de los años 60, debido al agotamiento del ciclo de expansión industrial, así como también al decrecimiento de las fuentes internas de financiamiento del déficit externo que la industria causó durante dicho lapso, por lo que este decaimiento de la industria da lugar a la crisis de 1976-1977 que a su vez provocó la desestabilización económica de 1982.

En este periodo, las altas tasas de desempleo, la creciente inflación, el lento crecimiento de la producción y el estrangulamiento externo son fenómenos que interactúan recíprocamente.

Debemos tener en cuenta, sin embargo, que México, como otros países latinoamericanos, sufrió los efectos de la crisis mundial de los años 30, que provocó la modificación de su estructura productiva exportadora e importadora, viéndose en la necesidad de iniciar su industrialización con una incipiente infraestructura, tendiente a la producción de bienes fina-

les de consumo no durable, con miras a la sustitución de importaciones.

Así, a la segunda mitad de dicha década, se delinea la forma económica que ha de establecerse en el país, o sea que la industria pasa a ser actividad prioritaria en la relación de plusvalía y el centro en la reproducción social.

El cardenismo da las bases del régimen de la acumulación empleada, apoyando la capacidad de acumulación de la planta industrial en la política de sustitución de importaciones, en vista de la existencia de mercado y que la misma requiere una técnica simple y poca inversión.

Esta etapa se caracteriza por una política proteccionista que es correspondida muy levemente por el capital; sin embargo -- las industrias dirigidas al consumo interno urbano presentan las mas altas tasas de acumulación y de progreso técnico.

El aumento en la producción del sector de bienes de consumo, -- originó una tasa de crecimiento de la demanda de bienes de capital, de materias primas, de productos intermedios así como de combustibles, superando las posibilidades de modificación de la estructura de la capacidad de importación. Esto conduce a un alza de precios de dichas importaciones, que volvió más

atractiva la inversión en el sector de bienes de capital y productos intermedios.

Con el paso del tiempo la sustitución de la producción de bienes de capital y productos intermedios, origina demandas derivadas de la importación cada vez mas considerables; esta producción implica inversiones masivas, una tecnología más compleja y un mercado más amplio; llega un momento en que el valor agregado por sustituir es menor que el valor de las importaciones necesarias para realizar la sustitución.

La expansión de nuevas ramas industriales y de servicios destinadas al consumo interurbano de tipo tradicional (vestido, calzado, alimentos, etc.) representan en 1950 poco más del 50% del PIB del sector industrial.

Clark W. Reynolds en su libro "La Economía Mexicana" señala que durante la segunda guerra mundial, el ingreso per cápita en México se aproximaba a 150 dólares anuales y casi el 60% de la población vivía en el sector rural con ingresos mucho menores a esa cantidad.

Como consecuencia de la guerra las manufacturas mexicanas tuvieron un crecimiento importante, mismo que fué continuado por acción del gobierno, valiéndose de estrategias artificiales como la protección arancelaria; barreras no arancelarias como los permisos

que restringían las importaciones competitivas, exenciones y los subsidios fiscales, así como también el establecimiento de empresas públicas en sectores estratégicos como son la provisión de energía eléctrica, caminos, sistemas de comunicación y combustibles a precios subsidiados.

Para enfrentar los gastos de industrialización y los proyectos de infraestructura, se recurrió al financiamiento deficitario que ocasionó una grave inflación, al no poderse contar con el apoyo de los bonos públicos en vista de que su bajo rendimiento resultó poco atractivo para los inversionistas nacionales y extranjeros.

El índice de precios al mayoreo es un indicador de este proceso inflacionario, que de 1948 a 1954 se acrecentó al 8.4% en comparación con Estados Unidos donde creció al 2% -- anual. Dado el enorme vínculo existente entre ambas economías, esta desigualdad de precios entre pesos y dólares creó presiones en el tipo de cambio, lo que condujo a la devaluación del peso de 4.35 a 12.50 pesos por dólar, paridad que continuó vigente hasta 1976.

El crecimiento en los años 50 se mantuvo con una mayor estabilidad de precios y con la respuesta del sector privado a los apoyos brindados por el gobierno, gracias a la infraes--

estructura instalada durante la década anterior; pero este modelo de acumulación empezó a entrar en crisis por su inadecuación a las cambiantes necesidades sociales del país. (ver cuadro N° 2) Desafortunadamente el gobierno no se atrevió a implementar los cambios necesarios en torno a la política tributaria y de gasto público, por temor a inquietar al sector privado y a provocar la fuga de los capitales extranjero y nacional.

A partir de los años 60 se abre un nuevo capítulo en la forma de capitalismo desarrollado en México. En la etapa anterior, la acumulación del capital se apoyaba en la absorción de la producción artesanal campesina y la masificación de la industria de bienes de salario, por lo que la producción agrícola de autoconsumo se redujo de un 47% en los años 40 al 18% en 1950. A este proceso Marx le llamó 'de subordinación formal del trabajo al capital'.

El proceso de industrialización se concreta a bienes de fabricación sencilla y en especial a la canasta salarial básica: alimentos, textiles, calzado, destinado al nuevo mercado que surgía de la proletarianización de la fuerza de trabajo, que por provenir la mayor parte del campo, era poco calificada, formándose así una fuente de valoración ampliamente aprovechable por el capital, que además se satisfacía con materias primas a precios competitivos, por el auge agrícola existente.

C U A D R O 2

Tasas de crecimiento de la economía mexicana
1955-1975

1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975
tasas compuestas de crecimiento anual a precios constantes				
Producto interno bruto	6.1	6.9	6.7	5.5
Producción agrícola	4.3	4.6	2.7	1.4 ^a
Producción manufacturera	7.3	8.8	8.3	6.2 ^a
Minería y petróleo	5.3	6.8	7.9	0.1 ^a
tasas compuestas de crecimiento anual				
Indice de precios al mayor	6.4	2.0	2.8	10.3

^a 1970 a 1974

Tomado de REYNOLDS, Clark V. 'Por qué el Desarrollo Estabilizador de México fue en realidad Desestabilizador.' "El Trimestre Económico" Vol. XLIV (4) octubre-diciembre 1977, N° 176 p.999

En los años 40 la tasa de ganancia del país se registra como la máxima de su historia, determinando una elevada tasa de ahorro y acumulación de capital y el crecimiento de la burguesía que se convierte en capitalista; sin embargo pronto la producción del campo no puede continuar proporcionando el soporte para la expansión de la producción mercantil, como se venía produciendo. Además, la rentabilidad del capital descendió, lo que motivó que el motor de la acumulación se apoyara en el abatinamiento de los costos de reproducción del capital. Por otra parte, siendo México exportador principalmente de bienes primarios de escaso grado de elaboración e importador cada vez en mayor grado de productos industriales, preferentemente de medios de producción, los grandes déficits en la balanza comercial no se hicieron esperar.

En la segunda etapa se consolida la modificación de la estructura social y productiva del país y así vemos que en 1935 la población urbana es del 34% pero al iniciarse los años 60 llega al 60%, presentándose con ello un cambio en la demanda global, con un mayor crecimiento en las manufacturas y en los energéticos y en menor grado los servicios, con la intervención cada vez mayor del Estado.

El cambio estructural más significativo lo presenta la industria que no va ya dirigida a la masificación y estanda-

rización de los bienes de salario, sino a la elaboración de bienes de producción (insumos, maquinaria, equipo) y a bienes de consumo más complejos, con un aumento del 42 al 122 en la industria entre 1950 y 1970, en que los bienes intermedios y de capital representan la tercera parte de la producción, con un ritmo de crecimiento superior a la media industrial.

A principios de la década de los 60, se consideró que la estrechez del mercado interno limitaba el establecimiento y consolidación de industrias de bienes de consumo duradero, como lo es la automotriz, por el alto costo por unidad del producto, por lo que se requeriría del proteccionismo estatal, ya que los niveles de rentabilidad eran comparativamente menores que en el caso de las industrias para bienes de consumo no duradero o industrias livianas del auge de la guerra (dado el elevamiento de la composición orgánica del capital). -- Así, el riesgo capitalista parecía mucho mayor, pero debido a que el capital acumulado en el período anterior pugna por asegurar la apertura de nuevas áreas de valorización económica con mayor intervención estatal y la instrumentación de diversas políticas para fortalecer la acumulación de capital, el Estado se vio involucrado como factor principal, en el cambio de la estructura económica del país.

Como efecto subsecuente, la organización de la propie

riedad capitalista se modifica: la pequeña empresa que figuró en primer término en el auge de los años 40 se ve marginada en la producción social, frente a las grandes empresas o grupos de inversionistas que participan en el comercio, banca, industria y en el campo y que dirigen el proceso social de producción; son las grandes empresas las que cuentan con la capacidad de hacer frente a las nuevas condiciones o requerimientos de la acumulación del capital.

El desarrollo desigual contribuyó a desacelerar la expansión económica y replantea el descenso de la rentabilidad. (ver cuadro N° 3). Igualmente, como resultado de las enormes concepciones impositivas y las transferencias de las empresas estatales, el déficit del gobierno federal se multiplicó alarmantemente

A esto se sumó la necesidad creciente de medios de producción importados para la fabricación de bienes industriales más complejos, cuyo pago no se satisfacía con las exportaciones, acarreado una agudización del déficit comercial. Es evidente que el crecimiento del déficit fué en esta época, el resultado inevitable del atraso de las exportaciones y la débil respuesta de la industria nacional.

Por otra parte, la desigualdad de la actividad sectorial y regional de México, adquirió amplitud social en estos años, constituyéndose en un obstáculo para la acumulación -

C U A D R O 3

EL DESARROLLO DESIGUAL EN MEXICO, 1940-1982
 Tasas reales de crecimiento en porciento

	PIB	Industria	Bienes de capital	Alimentos y similares	Agricultura
1940-1950	6.7	8.1	---	---	5.8
1950-1956	6.2	7.3	12.1	7.2	4.3
1956-1960	6.0	7.2	9.4	7.3	4.2
1960-1965	7.1	8.7	13.8	6.2	3.6
1965-1970	6.9	8.1	11.0	6.3	2.1
1971	3.4	3.1	2.9	1.0	1.7
1972	7.3	8.0	8.2	5.4	-1.8
1973	7.7	8.9	13.9	4.9	2.8
1970-1982	7.3	7.5	8.6	4.2	1.9

Fuente: NAFINSA, La economía mexicana en cifras, 1981 y 1984

Tomado de RIVERA RIOS, Miguel Angel 'Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano 1960/1985' Ediciones Era México 1986 p 40

del capital.

La política fiscal durante la década de los 60 fué propicia a la inversión interna y externa y con esto se pretendió mantener el modelo de acumulación establecido en los -- años de la postguerra. La creación de empresas públicas y la -- adquisición selectiva de empresas extranjeras tuvo como objetivo aniquilar los estrangulamientos y los monopolios dentro de la industria y gracias a estas empresas el gobierno obtuvo la mayor parte de sus ingresos adicionales.

Los alimentos básicos se subsidiaron a través de Conasupo, vendiéndose a precios menores que en el mercado, beneficiando a la clase obrera. Por otra parte se extendieron por -- todo el país y en forma significativa, programas educativos y de seguridad social.

La estrategia fundamental del "desarrollo estabilizador" llevado a cabo por el Estado mexicano se basó en la -- combinación de políticas fiscales conservadoras y en el financiamiento por el sector privado por medio de transferencias -- de ahorros financieros, del déficit público. El promedio del -- déficit alcanzaba solamente el 2% del producto interno bruto, que en su mayoría cubrían los ahorros financieros del sector -- privado.

A fines de esta década el ahorro privado fluctuaba entre el 10% y el 15% del PIB, nivel suficiente para financiar con recursos internos en un 50% la inversión bruta fija, teniendo necesidad de contratarse solo un 20% en promedio, el financiamiento externo.

"desde la década del sesenta México se había convertido en gran importador de capitales, proceso que permitió superar en gran parte las dificultades iniciales que planteaba la transición a la fase 'intensiva' de la acumulación de capital. Entrada la década del setenta, el proceso de endeudamiento se intensificó aún más de do el giro de la política del Estado mexicano hacia el keynesianismo y en general hacia un mayor grado de participación y control estatal del proceso social de reproducción". 4)

De acuerdo a Miguel Angel Rivera Ríos, desde finales de la década de los 60, el desarrollo desigual fué cobrando carácter de una contradicción central, lo que contribuyó a desacelerar la expansión económica y a provocar el descenso de la rentabilidad del capital, dejándose sentir un fuerte impacto recesivo, que para ese entonces fué mayor, si tomamos en cuenta la participación del Estado en la actividad económica general, que era de notable amplitud.

Existieron dos factores complementarios que han ayudado a la desestabilización de la economía mexicana: la tenencia de la tierra, que se volvió cada vez más incompatible

4) RIVERA RÍOS, Miguel Angel Op. cit. p. 63

con las necesidades de acumulación de capital, y la política estatal de apoyo, con preferencia a la industria, en menoscabo de otras actividades, sobre todo de la agricultura.

A las contradicciones de carácter estructural, aunados los efectos negativos de la aceleración de la acumulación de capital en los años 60, se añaden elementos cíclicos; así la inversión privada que venía evolucionando a un ritmo casi febril desde 1963, se desaceleró visiblemente en 1967 y 1968, abriendo camino a la crisis de 1971.

Al comienzo del gobierno de Echeverría, la economía mexicana contaba con muchos sectores que funcionaban con déficit y con poca eficiencia, ya que daban como resultado precios muy altos y muy bajos ingresos, además de que los ingresos fiscales eran ya insuficientes para cubrir todas las necesidades de una población en constante crecimiento; por ese motivo Echeverría implantó el modelo de "Desarrollo compartido", poniendo a funcionar medidas que restringían el gasto público, intentando con ésto hacer menor el desequilibrio externo, por a costa del empleo. También hizo que bajara la tasa de crecimiento del PIB y por tal motivo decidió en años posteriores, aumentar el gasto público. (ver cuadro N° 4)

Al respecto Clark J. Reynolds opina: "El gobierno de Echeverría había heredado sin duda muchos problemas de sus antecesores, pero no implantó las medidas fiscales y financieras necesarias para alcanzar los objetivos buscados de un crecimiento económico más igualitario e independiente. Al mismo tiempo los acontecimientos mundiales hicieron que los precios de las importaciones y el costo de la deuda externa crecieran más de prisa que lo esperado, elevando el déficit a niveles casi vez mayores e incrementando las presiones inflacionarias internas"

Ingresos, gastos y déficit del gobierno federal como porcentaje del producto interno bruto

	Total de los ingresos federales	Total de los gastos federales*	Déficit como porcentaje del PIB
1965	7.97	11.21	3.24
1966	7.77	9.41	1.64
1967	7.43	9.15	1.72
1968	8.06	9.61	1.54
1969	8.06	10.54	2.48
1970	8.09	9.60	1.51
1965/70	7.90	9.92	2.02
1971	8.02	9.07	1.05
1972	8.26	11.53	3.27
1973	8.69	13.11	4.42
1974	8.97	12.81	3.84
1975	10.37	11.60	4.23
1971/75	8.86	12.22	3.36

* No incluye los gastos de inversión de las empresas públicas y los organismos semiautónomos, que ascendieron en promedio al 2.4% del PIB durante 1965/1970 y al 2.2% durante 1970 y 1971, períodos para los que se dispone información. Tomado de RECHOWS, Clark W. Op. cit. p. 109.

Una semblanza de la situación del capitalismo mundial nos la da Miguel Angel Rivera Ríos:

"Entre los factores de inestabilidad económica se encuentra la crisis de 1973-1975, la más severa desde los años treinta. Su efecto general puede ubicarse en dos niveles: por una parte cortó el largo ciclo de prosperidad de la posguerra, durante la cual el mundo capitalista había conocido -- crisis relativamente moderadas y poco sincronizadas entre los distintos países; por otra parte, con ella se inició un período de crecimiento inestable y menos elevado, que se tradujo en marcadas fluctuaciones de la tasa de acumulación del capital, un importante desempleo y, sobre todo, una notoria intensificación de las presiones inflacionarias, todo lo cual llevó al capitalismo mundial a otra crisis coyuntural de gravedad equivalente en 1930-1932. Por estas consideraciones, el capitalismo mundial pareció entrar en un período de descomposición que en muchos aspectos recordaba los decenios de entre guerras, cuando la expansión de los países capitalistas tendía a chocar prematuramente con la sobreproducción, la fragmentación del mercado mundial y el derrumbe del crédito. 6)

En la década de los 70, México intensificó su proceso de endeudamiento, al que se había acogido a fin de superar las dificultades iniciales de su industrialización, debido a la adopción de la política keynesiana y en general a un mayor

6) RIVERA RÍOS, Miguel Angel Op cit p 57

grado de participación y control estatal del proceso social - de reproducción y al convertirse en potencia petrolera absorbió las restricciones del crédito mundial, constituyéndose en gran aval para mayores empréstitos. (ver cuadro N° 5)

La conversión de México en potencia petrolera mundial determinó la apertura de condiciones coyunturales distintas, de integración al mercado mundial que pueden sintetizarse de la siguiente forma: a.- Generó una transferencia enorme de riqueza a favor del país. Con el apoyo de esos extraordinarios ingresos, el país llegó a figurar en 1976 entre los deudores más confiables para préstamos bancarios, crédito que ejerció hasta su agotamiento. b.- El gran despliegue de las exportaciones petroleras desequilibró el resto de las exportaciones mexicanas y tendió a chocar con el desarrollo de sus exportaciones industriales.

Es evidente que las condiciones específicas de la integración de México en el mercado mundial están signadas por la presencia de lo contradictorio. Por una parte la sobreexpansión del crédito bancario y el auge petrolero le permitieron disfrutar, por un breve periodo, de una cuantiosa transferencia de riqueza. Por otra parte, el choque del auge mexicano con las fuertes tendencias recesivas mundiales, así como las propias contradicciones del auge interno (la petrolización y la sobrevaluación del tipo de cambio) desencadenaron una fuga de capitales que precipitaron la crisis de 1932.

A partir de la crisis de 1932 se presentan otros fenómenos que modifican cualitativamente las condiciones del país frente a la economía mundial.

EVOLUCION Y ESTRUCTURA DEL DEFICIT DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO. CIFRAS EXPRESADAS
 COMO PORCENTAJE DEL PIB (1981-1985)

	1981	1982	1983	1984	1985		
					Programado (1)	Realizado ⁱⁱⁱ (2)	Diferencia ⁱⁱⁱ (2-1)
1. Ingresos	25.2	30.2	34.5	33.0	30.9	29.8	-0.1
Ingresos no petroleros	11.5	10.1	11.9	9.6	9.2	9.4	0.2
Ingresos brutos de Pemex	7.3	12.9	15.3	15.7	13.9	13.4	-0.5
Ingresos de otras empresas	6.9	7.2	7.2	7.6	7.7	7.0	-0.7
2. Gastos (excluye intereses)	33.6	36.1	29.5	29.1	25.3	27.9	1.6
Gastos de consumo	16.1	15.2	14.8	14.6	14.9	15.2	1.2
Gobierno Federal	5.5	5.1	3.7	4.0	4.3	4.5	0.2
Empresas públicas	10.6	10.1	11.1	10.3	9.7	10.7	1.0
Gastos de inversión Goh Fed	2.9	2.3	1.8	1.9	1.9	1.7	-0.2
Gastos de inversión empresas	6.7	5.7	3.9	3.4	3.5	3.0	-0.5
Intermediación financiera	1.1	1.4	0.6	1.3	0.6	1.2	0.6
Déficit fuera de presupuesto	0.7	1.0	0.9	1.4	0.5	0.9	0.4
Otros gastos 1	6.1	10.5	7.7	6.3	5.9	5.9	-0.1
3. Superávit nominal (excluye intereses) 11	-9.2	-6.3	5.0	3.9	4.6	2.9	-1.7
4. Intereses	5.0	9.1	14.1	11.6	9.8	12.6	2.8
Intereses internos	2.3	4.0	8.6	6.2	5.4	8.0	2.6
Intereses externos	2.7	5.1	5.5	5.4	4.4	4.6	0.2
5. Superávit financiero nominal	-14.2	-17.4	-9.1	-7.7	-5.2	-9.7	4.5
6. Corrección por inflación	5.3	12.9	15.8	11.2	6.7	11.1	4.4
7. Superávit financiero real (superávit financiero efectivo) ¹	-8.9	-4.5	6.9	3.5	1.5	1.4	-0.1

i Incluye participaciones y estímulos, adeudas pagadas, pérdidas cambiarias y excluye adeudas a pagar.

ii Excluye intereses devengados pendientes de registro.

iii Cifras estimadas.

Fuente: Cálculos propios con base en el Presupuesto de Gastos de la Federación 1985, SEP y Materiales Generales de Política Económica para 1980, 1983 y 1985.

Tomado de "Economía Mexicana" "Evolución de la Economía Mexicana y Perspectivas"

Boletín de la SEP, 1985

Para hacer frente a su enorme endeudamiento el país deberá contar con el crecimiento de sus exportaciones y un adecuado refinanciamiento de su deuda externa, situaciones que le fueron adversas al sobrevenir la baja del precio del petróleo y el aumento de las tasas de interés de su deuda.

Para poner fin a la inestabilidad monetaria y financiera, el gobierno nacionalizó los bancos privados e implantó un rígido control de cambios, lo que incrementó la fuga de capitales y el mercado negro de divisas.

1.3 Efectos de la Crisis

La postración económica que sufrió el país a partir de la devaluación de febrero de 1932 sólo se puede equiparar a la crisis de 1929, tomando para ello como indicadores las caídas producidas en el producto interno bruto y la inversión.

El agotamiento de la expansión petrolera, aunado a los efectos contraccionistas de las devaluaciones, la deflación de la demanda interna y las tendencias de la economía internacional traen como consecuencia directa la reducción y desaceleración de la actividad económica del país.

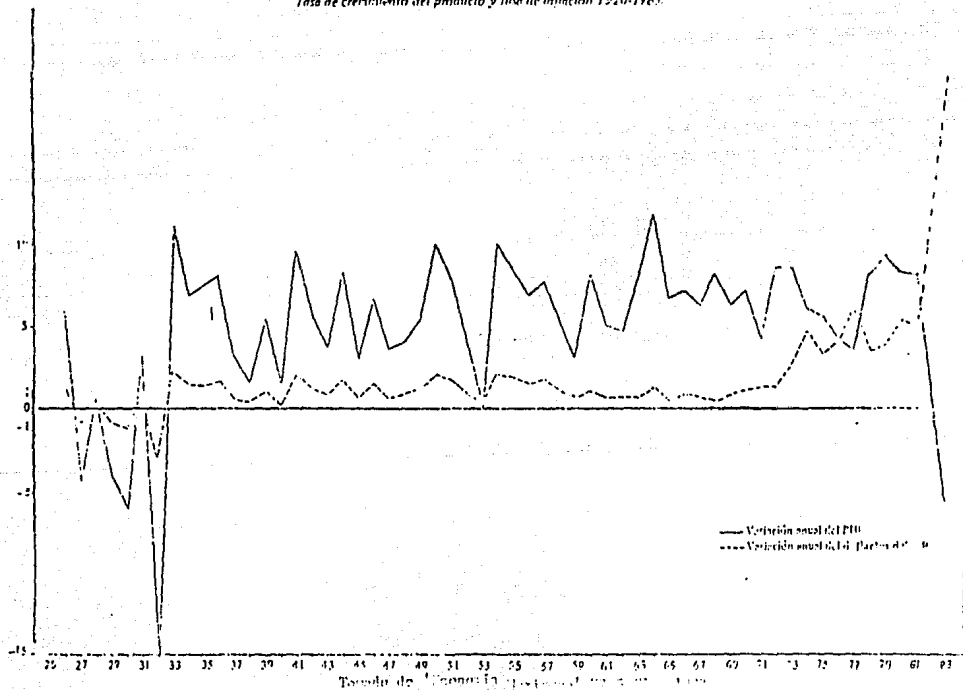
Los efectos de la devaluación en el crecimiento del PIB los podemos observar en la Gráfica N° 1.

La reducción del ingreso nacional real tiene el efecto de deprimir el gasto interno, que a su vez afecta negativamente el nivel de la producción real. A esto se agrega el efecto redistributivo interno entre salarios y ganancias, puesto que la disminución del ingreso nacional real afecta principalmente a los salarios. El producto per cápita se redujo en 1932 en un 35 y en un 72 en 1933, en tanto que los salarios mínimos registraron en ese año un retroceso del 25%.

La tasa de desempleo abierto en el país pasó de 5% a principios de 1932, afectando a 1'135,000 personas, a cerca de 2'400,000 (19%) a fines de 1932 y como a 3'050,000 trabajadores (12%) en 1933, de entre los 25 millones de la población económicamente activa PEA.

GRÁFICA 1

Tasa de crecimiento del producto y tasa de inflación 1926-1983



Fuente: INE 1982 y 1980. Muestra de datos de series de tiempo.

Con las dos devaluaciones de 1922 el servicio de la deuda se desquició, por lo que, unido a la caída del volumen de ventas y de la producción, puso a la industria mexicana en una situación catastrófica, al grado que con sus ventas solo pudo cubrir el 60% de su pasivo con el extranjero.

Entre 1920 y 1921 la relación del adeudo de la industria con su capital contable era de 1 a 1; en 1922 sobrepasaba el 50% de su capital contable y por cada peso que las empresas recibían de utilidades, debían 1.45.

En 1933, la industria que sufrió la mayor caída fue la automotriz, que contaba con un fuerte subsidio fiscal directo y el apoyo para sus importaciones a un tipo de cambio subvaluado. Su deficiente rentabilidad se puso de manifiesto por la segunda devaluación y restricciones en el gasto público. Así también, la industria de la construcción y de producción de sus materiales, no obstante haber crecido en la época del auge a un ritmo casi equiparable al de la petroquímica y la automotriz, gracias a los grandes programas de obras públicas, con lo que a su vez se incrementaban otras actividades colaterales generando empleos, el recorte del gasto público le produjo un efecto aniquilador, reduciéndola en un 14%. (ver cuadro N° 6)

A su vez la siderúrgica resintió la reducción de la demanda de las otras industrias, como la automotriz y la de construcción.

La crisis dañó no solo a las grandes industrias con la supresión de subsidios y el alza de los insumos importados, sino también a la producción de bienes de consumo personal, duraderos y no duraderos, como artículos eléctricos y electrónicos y aún los alimentos y bebidas, debido a la caída del poder adquisi-

DECRECIMIENTO DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL EN LAS RAMAS MAS AFECTADAS
1980-1983

(Porcientos)

	Enero- diciembre 1980	Enero- diciembre 1981	Enero- junio 1982	Enero- Septiembre 1983
1. Metalúrgica básica	6.8	5.0	-1.9	-6.7
2. Materiales de construcción	9.1	9.0	0.5	-14.2
3. Papel y celulosa	6.3	2.0	0.3	-11.6
4. Productos químicos	4.9	4.0	11.0	-1.4
5. Textil y vestidos	-3.7	6.0	-3.5	-1.6
6. Automotriz	10.2	16.0	-4.1	-41.3
7. Alimentos	7.7	5.7	3.1	-4.6
8. Bebidas	7.3	5.3	5.2	-8.4
9. Aparatos eléctricos y electrónicos	6.3	1.3	10.5	-19.2
Manufacturas	6.3	6.3	1.4	-10.7
General	7.3	7.0	1.3	-3.9

Fuente: Banco Nacional de México, "Evolución de la situación económica de México" varios años.
Fecha de publicación: 1983, Secretaría de Economía.

tivo de las masas.

El sobreendeudamiento con el extranjero al que se llegó, en vista de que el crédito que había sustentado el crecimiento de la producción escaseó en los bancos nacionales -los que después sirvieron de puente a las empresas privadas para recurrir al crédito externo- rebasó ostensiblemente el nivel de crecimiento de la producción industrial nacional. (ver cuadro N° 7)

Así, el capitalismo mexicano conoció entre 1982 y 1983 los efectos negativos de la crisis en todos los órdenes de la vida económica y social; es decir, en la producción, en las finanzas, en los salarios y empleos, en las inversiones, etc., y por primera vez después de 40 años de contar con un producto interno bruto positivo, en esos años tuvo un resultado negativo, pues ni en las pasadas crisis de 1971 y 1976 consideradas como graves, se observaron porcentajes inferiores al 2%.

Además no se puede ignorar que en la actualidad, la gran masa asalariada está constituida por el casi 75% de la población trabajadora del país, por lo que la crisis, que presenta un deterioro sin igual de la tasa de ganancia, significa toda pérdida de expectativas de mejoramiento material de la clase obrera, por los recortes salariales y el cierre de fuentes de trabajo, no trándose en su magnitud, todo el daño causado al país, por lo que no puede considerarse que se está frente a una crisis coyuntural, sino por el contrario, se trata de una crisis estructural que para su reversión será necesario recurrir a acciones extremas.

"Tan pronunciada es la caída de los salarios que sin incurrir en excesos se podría sostener que el nivel de vida de los trabajadores

ENDEUDAMIENTO EXTERNO PÚBLICO Y PRIVADO EN MÉXICO

(Miles de millones de dólares)

	Deuda externa total del sector público	Proporción a corto plazo	Deuda externa total del sector privado	Proporción a corto plazo
1975	29.2	19.8	5.7	
1977	23.6	13.1	6.1	
1978	27.0	5.0	6.4	46.8
1979	30.3	6.5	9.4	44.6
1980	33.5	9.0	14.2	61.3
1981	57.6	24.3	17.3	47.3

Fuente: Asesores del Presidente de la República, XI Informe gráfico de la economía mexicana, cit
 Tomado de RIVERA RIGGS, Miguel Angel Op cit p 183.

"menos calificados, los jornaleros agrícolas, los trabajadores eventuales y los millones de subempleados, probablemente están muy próximos al umbral de subsistencia, provocando una serie de repercusiones derivadas: proletarianización o semiproletarianización, trabajo infantil, desintegración familiar, desnutrición, etc." 7)

Grandes y profundos cambios sociales trajeron aparejados el desequilibrio financiero y económico del país, ya que por una parte, la élite que concentró en sus manos los grandes activos productivos, prácticamente empujaba a un lado a una fracción de capitalistas, cuyas fuentes de acumulación de capital eran las pequeñas empresas. Paralelamente el campesinado se empobrecía por el deterioro productivo, técnico y operacional del minifundio ejidal que lo apartaba de las modernas empresas capitalistas. Además se vió aparecer una nueva clase proletaria: la constituida por los trabajadores intelectuales como profesionales, técnicos y personal administrativo, quienes resintieron una patente depreciación de su nivel de vida, en relación a épocas anteriores.

"Entre los trabajadores ubicados en los tramos medio o alto de la escala de remuneraciones salariales se ha producido también un ingente descenso del nivel de vida, que limita, entre otras, las posibilidades de educación, salud, vivienda, cultura; se abre así una brecha generacional, ya que el estándar de vida de las cohortes más jóvenes tiende a ser claramente inferior que el de sus predecesores". 8)

El deterioro de la economía mexicana, experimentado

7) HERRERA MUÑOZ, Miguel Ángel Op cit p 160

8) *Ibid* p 160

después de recibir durante cuatro años el caudal más importante de riqueza de este siglo, como fueron los casi dos mil millones de dólares mensuales por empréstitos, sumados a los mil quinientos millones de dólares por sus exportaciones de petróleo, nos muestra la ineficiencia y descuido del Estado para resolver los problemas estructurales originados por la modificación de su producción capitalista, precipitando al país en un declive aún más pronunciado en todos los órdenes: desempleo, inflación, endeudamiento. La recesión mundial, la reducción en el precio del petróleo ni aún las altas tasas de interés del capital extranjero hubieran podido dañar tan duramente al país de no contar con la incapacidad de gestión económica estatal, que no supo canalizar la riqueza proveniente de las exportaciones petroleras y de los empréstitos que éstas ampararon, en alimentar un crecimiento rápido y sostenido de fuentes permanentes de riqueza, ya industriales o agrícolas.

Lejos de eso, la obtención de ingresos fabulosos por excedentes petroleros, en ausencia de políticas que sostuvieran la transformación industrial requerida, convirtió el auge económico en un deterioro del comercio exterior no petrolero.

Debido a la espectacular alza del petróleo y los importantes descubrimientos petrolíferos en México, durante la segunda mitad del decenio de los 70, el desarrollo de las exportaciones manufactureras y de productos maquilados se vio alterado en beneficio de las exportaciones petroleras. (ver cuadro 8), que van perdiendo frente a éstas, importancia relativa en el volumen total de exportaciones. (ver cuadro 9)

Desde 1980 el crecimiento de la industria manufacturera se desacelera significativamente, presentando un ritmo de expansión menor al de la producción total.

C U A D R O 8

EXPORTACIONES POR SECTOR DE ORIGEN (1970 - 1981)

(Millones de dólares)*

Año	Total	%	Agricultura y ganadería	%	Industrias extractivas	%	Industrias de transformación	%	Artículos no clasificados	%
1970	1 281.3	100.0	578.9	45.2	97.4	7.6	425.2	33.2	179.8	14.0
1971	1 363.4	100.0	577.7	42.4	87.1	6.4	484.8	35.5	213.8	15.7
1972	1 665.3	100.0	723.2	43.4	91.4	5.5	533.8	35.1	266.9	16.0
1973	2 070.5	100.0	847.4	40.9	92.0	4.4	784.7	38.1	342.4	16.6
1974	2 850.0	100.0	788.7	27.7	195.9	6.9	1 390.7	48.3	474.7	16.6
1975	2 861.0	100.0	800.8	28.0	532.4	20.3	1 043.0	36.5	474.5	15.2
1976	3 315.8	100.0	1 155.1	34.8	605.2	20.7	910.0	27.4	565.5	17.1
1977	4 181.1	100.0	1 340.8	32.1	1 127.3	27.0	1 052.0	25.1	661.0	15.8
1978†	5 659.7	100.0	1 479.4	26.1	1 956.3	34.6	1 346.9	23.8	877.1	15.5
1979†	10 623.9	100.0	1 778.7	16.8	4 103.2	38.6	2 934.0	27.6	1 808.0	17.0
1980†	18 513.2	100.0	1 544.1	8.3	10 381.3	56.1	3 378.8	18.2	3 211.0	17.4
1981†	23 786.6	100.0	1 467.1	6.2	14 511.4	61.0	3 395.0	14.3	4 413.1	18.5

† Cifras preliminares.

* Las exportaciones excluyen las operaciones realizadas por las empresas mquiladoras

Fuentes: 1971-1978, 'Información sobre las relaciones económicas de México con el exterior' SIM, cuadros 2-A y 2-B. 1979-1981, Informes anuales del Banco de México.

Tomado de GUILLERMO ROJO, Héctor Op cit p 108

C U A D R O 9

EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA PETROLERA (1970-1978)

(Millones de pesos)

Año	Total			Productos petroleros			Productos petrolíferos		
	Monto	Variación anual en %	Participación en el total nacional *	Monto	Variación anual en %	Participación en el total nacional *	Monto	Variación anual en %	Participación en el total nacional *
1970	4 504.0	-5.0	2.9	457.0	-0.4	2.7	47.0	-34.8	0.3
1971	433.0	-14.1	2.4	385.0	-15.8	2.1	43.0	2.1	0.3
1972	324.0	-25.2	1.6	289.0	-24.9	1.4	35.0	-27.1	0.2
1973	443.0	36.7	1.7	386.0	33.6	1.5	62.0	77.1	0.2
1974	1 663.2	275.5	4.7	1 543.0	301.0	4.4	119.0	91.9	0.3
1975	5 233.0	217.0	14.8	5 234.0	234.1	14.6	54.0	56.6	0.2
1976	7 003.0	32.4	13.6	6 994.0	33.6	13.6	9.0	-83.3	
1977	23 431.0	234.6	24.8	23 355.0	233.9	24.7	76.0	774.4	0.1
1978	41 795.8	73.4	32.4	40 259.2	72.4	31.2	153.6	1 921.8	1.3

* Sin contar en consideración las exportaciones de las empresas arrendadoras

Fuente: 'La industria petrolera en México', SPP, cuadro I-13.

Total de CIEPLAN 1978, Héctor Ojeda p 111

"La expansión petrolera, desarticulada del resto de la economía, modifica la estructura económica en el sentido de una creciente -- vulnerabilidad. En efecto, la expansión conduce a un tipo de especialización en el comercio internacional en que los excedentes -- exportados involucran a un bien (el petróleo) que había de volverse crecientemente vulnerable a los cambios de la composición de la demanda en el exterior, y sirven para adquirir bienes salarios esenciales, (alimentos) y -- medios de producción cuyo requerimiento total tiende a crecer, a medida que la producción aumenta, independientemente de la composición de la producción final.. Este tipo de especialización resulta ser el que más fácilmente produce la restricción de la balanza de pagos que, en su origen, pretendía alimentar el crecimiento de la economía, se vuelve cada vez -- más dependiente de las exportaciones y más fácilmente, por las características de la especialización, ese crecimiento puede ser frenado por el límite de la demanda que, a diferencia de los resultantes de la demanda interna, no pueden ser fácilmente superados por la política económica". 9)

A partir de febrero de 1932 la crisis experimentó una nueva fase al llegar el crédito del Estado a su límite, por lo que se enfrentó a fuertes restricciones para el otorgamiento de nuevos créditos, los que a partir de entonces se hayan sujetos a fuertes medidas de control internacional.

9.) ROS, Jaime 'La Crisis Económica: Un Análisis General' Editorial Finca XXI México 1933 p 120

Para la segunda mitad del año, hicieron explosión - las contradicciones históricas del capitalismo mexicano. La contracción económica resultante se ha considerado como la más severa desde la depresión de los años 30, con tasas de inflación sin precedentes y la reducción en los salarios reales en un nivel mayor a la habida en la segunda guerra mundial y la postguerra.

Las tasas de inflación anual de precios al consumidor que en 1951 fueron del 28%, en 1952 pasaron al 59% y al 30% - en 1953; los principales impulsos de esta hiperinflación provinieron de las máxidevaluaciones y de la revisión política de precios y tarifas del sector público, con efectos redistributivos de carácter contracionista a corto plazo.

No obstante que debido a la inflación, las tasas - reales de interés representaron alrededor de cero, la caída de - las ventas y la ausencia total de liquidez no beneficiaron a la - industria, por lo que en 1953 solo utilizó el 25% de los fondos bancarios.

En este año, la salida de capitales al exterior, tanto para amortizar los pasivos, como por la adquisición de activos determinó que la cuenta de capital registrara un saldo negativo, que no se había presentado desde la postguerra.

Por otro lado, la recaudación de impuestos se redujo debido al deprimido nivel de ventas gravadas con el IVA y de los montos de exportación. Además, una mayor inflación repercutió negativamente sobre la actividad del Estado, ya que el cumplimiento ex post de las metas de déficit público con inflación superior a la prevista, supone una política ex ante de gastos e ingresos públicos más restrictiva.

Este estado de depresión con hiperinflación se sumó

con factores externos como un contexto internacional desfavorable, elevadas tasas de interés sobre la deuda externa y ya desde media de 1981, por la caída de precios de exportación del petróleo, con reducción de ventas del crudo.

Los medios financieros internacionales se estremecieron en el año de 1982, a la vista de la inminente caída de la economía de México, próxima al estado de insolvencia y cuya deuda externa había crecido desmedidamente, convirtiéndolo en uno de los países más endeudados del mundo, haciendo nacer entre los expertos el te mor de una suspensión de pagos que podría desencadenar un colapso financiero mundial. Fué necesario que el Estado mexicano pusiera en marcha un severo plan de reorganización, para evitar la ecatombe.

En 1984 los efectos del relajamiento de la política fiscal y el aumento de los activos financieros impulsados por la desaceleración del crédito, se contrarrestan por la mínima utilización de la capacidad productiva industrial y la contracción del ingreso privado. Para 1985 se inicia una recuperación de la inversión cercana a los 0.5 millones de dólares. En dicho año el deterioro de la tasa de crecimiento económico se compara con la restricción de la cuenta corriente de la balanza de pagos no petrolera. Sin embargo existe una inercia inflacionaria superior al 63.7% en precios al consumidor.

Este fenómeno se explica por los mecanismos de indización empleados en tarifas y precios del sector público y el salario, elevándose en el último trimestre del año.

El significativo incremento en los precios y tarifas del sector público, del 59.1% en relación al año anterior, para compensar el desequilibrio presupuestal, trajo consigo una revaluación real del 1.4%, incrementando las presiones inflacionarias (ver cuadro N° 10)

C U A D R O 10

COMPARACION DE METAS Y RESULTADOS DEL PROGRAMA
DE AJUSTE MACROECONOMICO (1984-1985)¹

	1984	1985 i
Déficit público (porcentaje del PIB) ⁱ		
- Objetivos (gobierno)	5.5 - 6.5	5.1 - 5.8
- Desempeño real	7.7	9.7
Cuenta corriente de la balanza de pagos ii		
- Objetivos (gobierno)	0.0 - 0.5	1.0 - 2.0
- Desempeño real	2.3	0.5
Inflación (diciembre-diciembre, precios al consumidor)		
- Objetivos (gobierno)	40.0	35.
- Desempeño real	59.2	63.7
Crecimiento del PIB (en porcentaje)		
- Objetivos (gobierno)	0.0 - 1.0	3.0 - 4.0
- Desempeño real	3.5	2.0

i En 1985 se supuso una tasa de crecimiento del producto de 2.7%.

ii La meta y el desempeño real en 1984 están expresados como porcentaje del PIB, en tanto que en 1985 en miles de millones de dólares.

iii Estimado.

Fuente: 'Criterios Generales de Política Económica (1984, 1985 1986), SPP; 'Presupuesto de Egresos de la Federación - 1986' e 'Indicadores Económicos del Banco de México' - varios números.

Tornado de "Economía Mexicana" N° 7 México 1986 p 9

A inicios del segundo semestre, se devaluó el tipo de cambio en un 20%, provocando un nivel de devaluación del 98% a fines del año: lo que demuestra que el manejo cambiario incide en la aceleración inflacionaria.

"En 1985 se observó un incumplimiento de la meta establecida para el déficit del sector público no financiero de alrededor de 4.5% puntos porcentuales del producto. Esta situación es atribuible principalmente a un incremento en el costo del servicio de la deuda interna (una desviación de 2.8 puntos porcentuales del PIB con respecto a lo planeado originalmente) y, en menor medida, a un crecimiento del gasto de consumo en bienes y servicios no financieros de las empresas públicas; a un aumento en la transferencia de recursos por concepto de intermediación financiera, y a una caída en los ingresos públicos petroleros, asociada a un descenso en el volumen y precios de las exportaciones, no compensados con la depreciación del tipo de cambio y el alza en el precio interno de los combustibles. 10)

En ese año, el rendimiento real de los instrumentos financieros gubernamentales en poder del sector privado fué del orden de un 6.3%, pero el ritmo inflacionario aumentó los requerimientos financieros del sector público, los cuales no se pudieron satisfacer con el ahorro privado y ejercieron una severa presión sobre el mercado financiero, elevando el costo del ser-

10) 'Evaluación de la Economía Mexicana y Presupuestal "Economía Mexicana N° 7 Cide México 1986 p 12

vicio de la deuda interna.

Por otra parte, la cuenta corriente en la balanza de pagos, sufrió en 1935 una reducción de 54.4% (aproximadamente - 4.5 millones de dólares) en el superávit comercial que había presentado en 1934 (ver Gráfica 2) esto, sumado a la restricción del financiamiento externo y a la estruendosa fuga de capitales, influyeron sustancialmente en la devaluación de la moneda mexicana en 1935.

En 1936 la balanza comercial muestra un saldo positivo de solo 4,400 millones de dólares, 43% inferior al del año anterior, porque el dinamismo de las exportaciones no petroleras (-34%) y el decremento de las importaciones (-15.4%) no son suficientes para compensar la caída del 57% de las remesas de hidrocarburos.

A su vez, los ingresos presupuestales del Gobierno Federal vía recaudación tributaria disminuyeron de 1935 a 1936, 26 puntos porcentuales.

Durante 1936 la tenencia de dinero en manos particulares muestra un aumento de 45% a 55%, presentando el financiamiento de la banca comercial un incremento de 39.5%, el destinado al sector público y un decremento de -19.3% el financiamiento para el sector privado; en tanto que la balanza agroalimentaria pasa de un déficit de 59.7 millones de dólares en 1935 a un superávit de 1,721 millones al cierre de 1936.

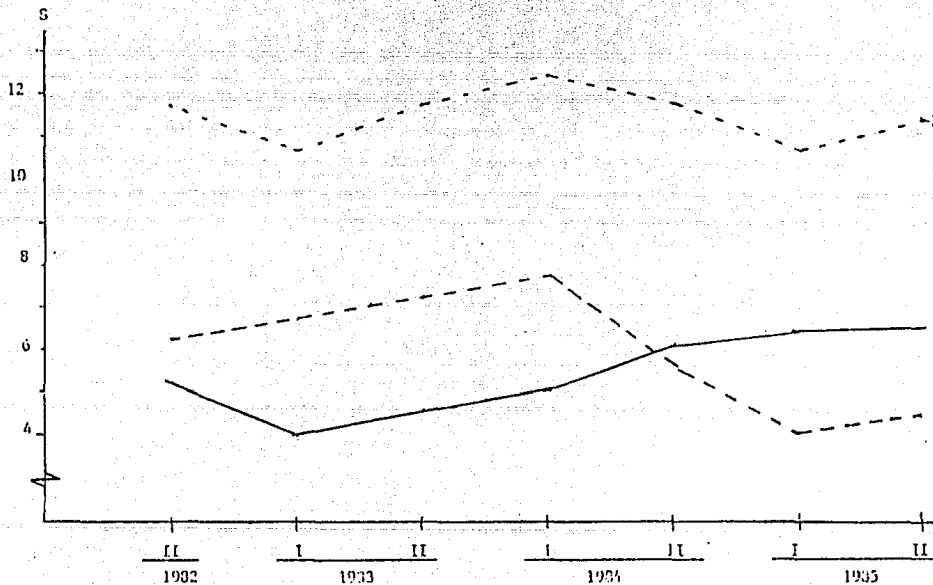
La inflación de 1936 ascendió a 105.7% y la producción industrial declinó a fines de 1936, 5.3% respecto de 1935. Divergos factores limitaron la actividad, entre los que se cuentan los altos costos fijos y variables.

G R A F I C A 2

COMPORTAMIENTO SEMESTRAL DE LA BALANZA COMERCIAL

(1982 II- 1985-II)

(miles de millones de dólares)



Fuente: Indicadores Económicos, Buzco, varios números.

Tabla de "Economía Central" 29-7 México 1986 p 17

La situación crítica experimentada a partir de 1932, persistió aún en 1935. Los tres indicadores fundamentales de la acumulación capitalista: la tasa de crecimiento del P.I., la inversión bruta fija y la producción industrial, nos han demostrado la magnitud de la crisis que en el lapso de estudio, trastocó la economía del país.

1.4 Estrategias del Estado para combatir la crisis.

La expansión industrial de los años 60 se vió frenada al agotarse las fuentes internas de financiamiento del déficit externo que provocó la misma expansión industrial. Posteriormente los ingresos obtenidos con la exportación de petróleo permitieron superar el déficit de la balanza de pagos y se reinició la recuperación económica.

"La expansión petrolera fué planteada desde un inicio como temporal. Después de un periodo de crecimiento acelerado de la producción en que las exportaciones de crudo habrían de duplicarse año tras año, la exportación de petróleo habría de estabilizarse hacia 1981-1982 en una 'plataforma' de 1.5 millones de barriles diarios, mientras que la producción crecería, a partir de entonces, solo en la medida necesaria para satisfacer el consumo interno. 11)

En los años del auge, el desarrollo agrícola o industrial no se vislumbró por falta de políticas que canalizaran los excedentes petroleros para su expansión; por el contrario, solo se logró el deterioro del comercio exterior no petrolero. Mientras que la producción de crudo avanzaba a razón de 20% anual, el déficit de la cuenta corriente externa no petrolera se duplicó cada año. Este efecto estuvo respaldado por la política de liberación de las importaciones.

El creciente déficit de la economía no petrolera trató de ser compensado por medio de la negociación de capitales extran-

11) ROS, Jaime. Op cit p 137

jeros lo que produjo un aumento en las tasas de interés internas provocando mayor inflación y el deterioro de las finanzas públicas. Estas políticas incrementaron la sobrevaluación real del peso y el desmedido crecimiento del volumen de importaciones.

En cuanto la expansión petrolera se vió frenada por la demanda externa, la aparente estabilidad económica del país se vino al suelo.

Durante el auge, la política económica es excesivamente expansiva, volviéndose contraccionista cuando la economía internacional se contrae restringiendo sus adquisiciones de petróleo y materias primas y la banca internacional le aplica políticas restrictivas.

Así, en 1981 vuelven a implantarse las restricciones a la importación de bienes y en 1982 se adopta el control de cambios y se nacionaliza la banca, pero por otra parte se sigue la política tradicional de deflación generalizada de la demanda agrada con una devaluación significativa del tipo de cambio.

Además, la política fiscal se enfoca hacia la disminución del déficit del Estado, deprimiéndose con esto el nivel de la actividad industrial, principalmente el de la construcción y de producción de bienes de capital.

También se recurre al alza de precios de los bienes y servicios del sector público y de sus tarifas, así como de los impuestos indirectos y a la reducción de subsidios, lo que trae como consecuencia la contracción del gasto privado, con efectos impresionantes en los salarios reales, la tasa de desempleo y en la producción.

Las devaluaciones y la política fiscal indujeron así mismo la aceleración brusca de la inflación.

Estas políticas adoptadas por el Estado a principios de 1982 para estabilizar la economía, precipitaron la aceleración inflacionaria aunque lograron una mejoría en la balanza comercial, que no alcanzó a compensar el pago del servicio de la deuda.

"... en condiciones de alta inflación, los costos esperados se convierten en un punto de referencia más importante que los costos de producción históricos o que los costos de reposición en la formación de precios de las empresas." 12)

La pérdida de la confianza en la estabilidad del país, modificó la política financiera externa y se produjo la crisis de pagos de agosto de 1982, la que a su vez propició la salida de capitales del país.

A partir de entonces, las nuevas políticas del Estado están enfocadas a la reducción del déficit público, del déficit externo y a la desaceleración de la tasa de inflación.

El déficit público se pretendió aminorar mediante la reducción del gasto público real, restringiendo principalmente la inversión y en menor medida, el gasto de consumo; además se aumentó de 10 a 15% el IVA, así como los precios y tarifas estatales, determinándose un ajuste periódico de éstos, para lograr como meta en el déficit público el 16% del PIB para 1982, 8.5 en 1983, 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985. Estas metas concuerdan con las del FMI, pero no se cumplieron.

La política cambiaria se basa en la modificación de la relación cambiaria del peso con el dolar, de acuerdo a la diferencia entre la inflación interna y la externa, para disminuir el déficit de la cuenta corriente, mediante una devaluación significativa

12) ROS, Jaime Ibid p 143

tiva y posteriores ajustes periódicos.

En cuanto a la política salarial, ésta presenta una restricción sin paralelo desde la Segunda Guerra Mundial, aunque con negociaciones frecuentes para el aumento de la tasa del salario mínimo y no así para el salario real.

Las políticas económicas de 1982 pretendían estabilizar la economía del país en corto plazo, y en mediano y largo plazos lograr su crecimiento. La reducción creciente del PIB demuestran la fuerte contracción masiva de ésta, por la adopción de políticas restrictivas sin las medidas compensatorias eficaces.

En este año, debido a la contracción masiva de la economía, las importaciones tuvieron una fuerte reducción, por lo que las metas del sector externo se sobrecumplieron, ya que de un déficit de 2.2% del PIB que se preveía, se obtuvo un superávit de 5.5 miles de millones de dólares.

El tratamiento de choque en la economía, trae aparejados altos costos, como lo demuestra la reducción a la décima parte, de la inversión extranjera existente en 1981, y la salida en masa de los capitales.

También las esperanzas de recuperación de la producción

y del empleo se alejan cada vez más, con la contracción violenta de la inversión pública.

Los resultados de las anteriores políticas dependen de la estabilidad del mercado externo y de las estrategias de estabilización monetarias. Igualmente dependen de la resistencia de las masas obreras al decrecimiento de los salarios reales y al desempleo.

En mayo y junio de 1934 se aplicaron medidas para disminuir la demanda agregada, con lo que se redujo el gasto de inversión pública y las transferencias gubernamentales, obteniéndose una mejoría en la balanza comercial, también reforzada por el aumento en las exportaciones de petróleo.

La reducción en las políticas antiinflacionarias causada en 1935 una interrupción en la tendencia de desaceleración observada en la inflación durante 1933 y 1934, la que se elevó de 5.7 en 1934 a 9.33 en 1935.

"Dicha política (política antiinflacionaria) enfrentó durante el primer semestre, límites para seguir forzando mayores contracciones en el salario real, tal como había sido la pauta a lo largo del programa de ajuste." 13)

A fin de aminorar el efecto de la desviación en las metas para 1935, se siguieron políticas de ajuste del gasto programable por lo que el gasto de inversión pública creció un 7% menos de lo previsto, sin embargo esto no fue suficiente para lograr la meta programada, debido a la desviación de la tasa de inflación prevista, lo que significó un incremento en los intereses nominales.

No obstante que el objetivo primordial se enfocó a cont

13.) "Economía Mexicana" No. 7 México 1936 p. 11

ner la creciente inflación mediante el ajuste del déficit público tomando como base una tasa de inflación menor a la real, por lo que el Estado no estuvo en posibilidad de lograr el cambio estructural y el déficit público se amplió, dado que no estuvieron debidamente calculados los medios económicos con los que el Estado tenía que satisfacer sus acciones.

Por otro lado, las políticas de ajuste en el tipo de cambio real y en los precios y tarifas del sector público tuvieron como efecto una fuerte compresión salarial y la drástica reducción de la inversión pública real, para atacar el efecto de la inflación sobre el déficit público, lo que acarreó en 1983 una fuerte recesión que en 1984 y 1985 va perdiendo fuerza con la indexación del salario y los precios y tarifas del sector público. La reactivación económica en estos dos últimos años puede ser atribuida al relajamiento del ajuste fiscal y a un pequeño dinamismo de la iniciativa privada.

"En síntesis, el crecimiento económico de 1985 se debió al dinamismo del gasto privado en inversión comportamiento influido por una transferencia de recursos reales, de origen público, instrumentada a través de una reducción impositiva, cuyo efecto se vio reforzado por una política cambiaria que permitió una disminución en el margen de subvaluación del tipo de cambio real" 14)

El financiamiento del déficit público se realizó en 1975, mediante la subasta de valores gubernamentales, cuya cantidad era regulada por las autoridades financieras y el precio lo fijaba el mercado.

14) Ibid p 16

Puede establecerse que la política empleada por el Estado para contener la crisis 1932-1936, de fijar metas para el déficit público en términos nominales, sin una clara estimación de la tasa de inflación, trajo como consecuencia contracciones mayores del gasto real del sector público, y su política monetaria restrictiva acarreó mayor depresión de la demanda interna y la reducción del crecimiento de la economía, que a su vez provocó la disminución de la productividad y el aumento en las presiones inflacionarias, que añadidas a la política de disminución de subsidios y aumento de precios y tarifas del sector público, para corregir el sobregiro en las finanzas públicas, contribuyeron a la aceleración de la inflación.

De esta manera se forma un círculo vicioso con la política monetaria que al elevar los intereses, acarrea un desequilibrio mayor de las finanzas públicas y reduce la liquidez de las empresas privadas, las que a su vez, para protegerse, aumentan sus precios, reforzando la inflación.

'Inflación- mayor déficit público- intento de reducir el déficit público- mayor inflación' este círculo vicioso es el panorama de la política económica seguida en los años (1932-1936)

CAPITULO II POLITICAS DEL ESTADO QUE REPERCUTEN EN EL NIVEL DE VIDA DE LOS ASALARIADOS

2.1 El estancamiento de la inversión productiva

La política de austeridad instrumentada por el Estado ha provocado desaparición de empresas y una producción significativamente decreciente. Las dos devaluaciones de 1982 elevaron el monto de la deuda externa de las empresas, en una forma jamás vista en la historia de México, que las condujo a una verdadera catástrofe, a tal grado que con sus ventas solo cubrían el 60% de su pasivo, que en años anteriores representaban el 135% de éste. El monto de su adeudo ascendió en su mayoría, al 80% de su capital contable y por cada peso que ganaban, debían 145.

Aunado a lo anterior, el recorte de los subsidios a la acumulación del capital y la caída del poder de compra, propiciaron la declinación de la demanda, que se tradujo en el cierre de fábricas y reducción de la escala de reproducción del capital en general, que inside directamente en el desnivel económico de los trabajadores y en el recrudecimiento del desempleo.

Para garantizar el número de empleos al nivel de crecimiento de la fuerza laboral, es necesario un aumento en el PIB del 7% anual y siendo el incremento de la caída acumulada de la producción, entre 1982 y 1983 de un 5%, el resultado es el de

un desempleo de dos millones de trabajadores para esos años, siendo la industria más afectada la de la construcción que en la primera mitad de 1982 ya había despedido a más de 750 000 trabajadores, principalmente peones; la industria metalmeccánica, que agrupa a una gran cantidad de pequeñas fábricas, tuvo que rescindir los contratos a 60 000 obreros; en cuanto a la automotriz, solo en 1982 cesó a 20 000 trabajadores, continuando con los ajustes en los años siguientes, como advertimos con Diesel Nacional, que a causa de sus enormes pérdidas, en febrero de 1983 despidió a 2 500 de sus 7 500 trabajadores de planta, más a varios centenares de operarios eventuales y rebajó en un 50% el salario de la mitad de su personal.

La industria de la confección y la textil no se vieron menos perjudicadas, teniendo que prescindir de 30 000 obreros y reduciendo en 1983 las labores por semana, a solo tres días de trabajo.

En los centros artesanales, también se resintió el impacto de la recesión, como en León o Taxco, que tuvieron un desempleo hasta del 50% y en Querétaro más de 15 000 obreros perdieron su trabajo para el segundo cuatrimestre de 1984.

Para dicho año, el Grupo Alfa había despedido a 7600 de sus empleados, en tanto que la Cervecería Moctezuma, al 30% de sus 6 500 obreros.

El espectro del desempleo se va reforzando con otro factor estructural: el elevadísimo subempleo que abarca entre el 40 y 50% de la P.M.A.

Esto se explica, pues de acuerdo a la política dirigida a la depreciación de salarios, a las empresas les resulta más rentable contratar a sus trabajadores que despedirlos; pero la disminución de los salarios representa el otro azote que pesa sobre la población trabajadora. Los salarios mínimos reales se redujeron en más del 30% en la primera mitad de 1934 y el salario medio industrial cayó, entre 1932 y 1934, aproximadamente al 50%. (ver cuadro II)

C U A D R O II
INDICE DEL SALARIO MEDIO INDUSTRIAL (Real)

	1930	1931	1932	1933	1934
E	100.0	100.6	101.5	87.6	75.1
F	96.0	97.4	100.9	82.7	72.9
N	100.6	103.4	94.7	85.0	74.1
A	99.8	106.9	120.3	81.0	75.4
H	100.2	105.8	123.3	93.1	74.2
J	100.4	107.4	117.5	93.3	
J	103.1	110.6	112.4	83.5	
A	99.2	107.4	107.3	82.9	
S	103.9	109.1	102.4	83.1	
O	103.2	106.3	97.73	30.9	
X	102.7	107.3	97.31	79.1	
D	137.1	143.9	114.13	93.3	

Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta Industrial mensual, 277, tomada de El Cotidiano, N.º 1, p. 52

Esta caída en el valor real del salario puede considerarse como la más violenta acaecida en México en lo que va del siglo y que ha afectado en general a toda la masa trabajadora, deteriorando sin excepción sus ingresos, tanto a la de la industria como del campo, de los obreros manuales como a los intelectuales, que con la tendencia de la proletarización del trabajo intelectual y a la descalificación de éste, aprovechando el extraordinario aumento del ejército de reserva en los niveles de calificación media y baja, grandes contingentes de éstos trabajadores son absorbidos para la realización de funciones que requieren calificaciones menores.

Podemos considerar que la caída de la actividad económica entre 1982 y 1983 es la más severa desde la depresión de los años treinta. Esta recesión, aunada a la extraordinaria inflación y a la reducción de los salarios reales, son muestras del terrible deterioro de la economía mexicana.

Las características de la política económica adoptada desde principios del año de 1982 -que entre septiembre y noviembre de dicho año, se abandonaron temporalmente- conforman una estrategia de deflación de la demanda agregada y devaluación del tipo de cambio, tendiente a enfrentar los desequilibrios en la balanza de pagos en cuenta corriente y en las finanzas públicas, y son semejantes al programa trienal de estabilización económica ratificado ante el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, tan-

to deflación como devaluación agravaron el proceso de desaceleración económica y elevaron la tasa de inflación, a niveles insospechados.

Esta aceleración inflacionaria provino de las máximas devaluaciones de 1982 y de la revisión de la política de precios y tarifas del sector público. Tanto las tasas de interés como el precio de las divisas, ejercen una influencia sobre la tasa de inflación a través de su papel en la formación de las expectativas inflacionarias, aunadas al impacto directo que proyectan en los costos de importación y en los precios internos, puesto que, en condiciones de alta inflación, en la formación de precios de la industria, los costos esperados son el punto de referencia más importante que los costos de producción históricos o los costos de reposición.

El rezago en los precios de los bienes y servicios estatales, estuvo encaminado a servir de instrumento de política antinflacionaria; sin embargo, ante el poco éxito de dicha política y en vista de que el sostenimiento de los precios resultaba cada día más costoso, y frente al crecimiento acelerado del déficit del sector público, los precios y tarifas comenzaron a presentar aumentos considerables y desmedidos. Estos precios han absorbido insumos básicos de uso difundido como son la gasolina, el gas, la electricidad, etc. y su revisión afecta de manera diferencial a muchos de los procesos productivos y al consumidor final e incide en los precios, con los resultados inflacionarios correspondientes.

C U A D R O 12

PRECIOS DE ALGUNOS BIENES SUBSIDIADOS POR EL GOBIERNO

1984

(Peso: por unidad)

Productos	Unidad	Precio interno 1	Precio internacional 2	Porcentaje del precio como % del precio internacional
GASOLINA MOVA	Lt	30.00	49.71	60.4
DIESEL	Lt	19.00	49.71	38.2
COMBUSTOLEO	Lt	3.74	30.59	12.2
GAS NATURAL	M3	6.49	29.01	22.4
ENERGIA ELECTRICA (tarifa 8)	KWH	5.67	8.24	68.3
TORTILLA	Kg	15.50	-	-
FRIJOL	Kg	25.50	-	-
AZUCAR REFINADA	Kg	43.00	53.51	80.4

Notas:

1 Enero de 1984, precio de venta

2 Precios vigentes en septiembre del año anterior calculados al tipo de cambio controlado promedio de enero.

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección de Política Hacendaria.

Tomo de RIVERA RIOS, Miguel Angel, Op cit p 142

Las devaluaciones han producido una reducción significativa en el ingreso nacional real, lo que produce una contracción en el gasto interno, terminando por afectar negativamente el propio nivel del producto interno bruto.

Al efecto redistributivo entre el país y el exterior, se agrega el efecto redistributivo interno entre los salarios y ganancias. En condiciones de una política salarial restrictiva, se provoca una reducción sustancial de los salarios reales; a los efectos contraccionistas de la devaluación, se suman los efectos de la deflación de la demanda agregada, resultado de la política fiscal restrictiva, como eje central de la política económica en 1983, en que la reducción del gasto de inversión pública llegó al 30%, deprimiendo los niveles de actividad industrial.

Así, la revisión al alza de los precios y tarifas del sector público y el aumento de los impuestos indirectos y la reducción de subsidios, deprimieron el ingreso privado disponible en términos reales, que se agrega a la caída del ingreso nacional disponible y de los salarios reales, derivada de la devaluación, lo que condujo a una contracción adicional del gasto público.

Durante 1982, la balanza en cuenta corriente registró un déficit de 2 684 millones de dólares, cantidad sustancialmente inferior a la registrada en 1981 que fué de 12 544 millones de dólares, en tanto que en el primer semestre de 1983 reporta un superávit, resultado de la fuerte resección que contrajo la deman-

da interna más de lo previsto. Estas medidas han influido también en la reversión de la tendencia persistente, al deterioro de las finanzas públicas.

El esquema de la política económica de corto plazo se dirige a tres objetivos principales: reducción del déficit público, disminución del déficit externo y desaceleración de la tasa de inflación. Para alcanzar estos tres objetivos el Estado utilizó los instrumentos siguientes: las políticas de gastos e ingresos públicos, la cambiaria y la salarial.

La primera consiste en el aumento significativo de los precios e impuestos que cobra el sector público y en el ajuste frecuente de los mismos, así como un sustancial aumento en las tasas de impuestos indirectos, además de la reducción del gasto público real, principalmente del gasto de inversión, y en menor medida el gasto de consumo.

La política cambiaria se hizo consistir en una maxi devaluación de los tipos de cambio nominal y real, sin precedentes en el país y minidevaluaciones a partir de 1984, en función del diferencial entre las tasas de inflación interna y externa; con esto se pretendió la estabilización del mercado cambiario, manteniendo un tipo de cambio real, y disminuir el déficit en la balanza de pagos.

La política salarial continúa la línea restrictiva reduciendo los salarios nominales a niveles sin precedentes en el

país desde la Segunda Guerra Mundial, aunque con mayor frecuencia en las negociaciones del salario mínimo.

El programa de estabilización de 1982, pretendió - recuperar la capacidad de crecimiento de la economía, y lograr ta sas de crecimiento del PIB de 0% en 1983, 3% en 1984 y 6% en 1985; sin embargo no hay que olvidar que la disminución del déficit público se enderezó por la vía de aumentar tarifas e impuestos indi rectos, que proyectan hacia arriba la tasa de inflación; la política salarial conduce a una fuerte reducción del salario real, -- con el resultado de contraer la demanda agregada y el nivel de ac tividad económica, afectando negativamente los ingresos públicos en términos reales, y la devaluación del tipo de cambio real con - la que se pretendió reducir el déficit externo, produce una fuerte presión inflacionaria.

El recorte del gasto público y el aumento de las - tasas de interés concurren a intensificar los efectos de la re cesión económica durante el año de 1983; a tal grado se redujo el gasto público en dicho año, que llegó al 15% en términos reales, en tanto que en 1982 tuvo un crecimiento superior al PIB.

Las tasas de interés bancarias presentaron un alza extraordinaria, de tal forma que los prestatarios debían pagar a los banco casi el 90% anual de intereses y las tasas pasivas llegaron a casi el 60%. No obstante que por los efectos de la inflación, las tasas reales se acercaron a cero, la contracción de las

ventas y la falta de liquidez no permitieron que las empresas se beneficiaran, permaneciendo el dinero en los bancos, y pese a - que la captación financiera cayó al 60% en términos reales respecto a lo captado entre 1980 y 1982, solo el 25% del ingreso bancario se empleó en financiamiento de empresas y particulares, durante 1983.

La política de austeridad implementada para enfrentar la conmoción de 1982, logró éxito hasta finales de 1984 aprovechando reservas existentes, aunando restricciones a la importación que en 1984 fué menor en un 50% respecto a 1981. Contrajo el déficit presupuestal en relación con el PIB, que pasó de 17.6 en 1982 a 8.9 en 1983 y a 7.1 en 1984, como consecuencia de la reducción del gasto público; así también y como resultado de la política cambiaria de control de cambios, que ha perdido consistencia, la renegociación de la deuda y contratación de nuevos créditos y sobre todo, con el abatimiento radical del valor de la fuerza de trabajo, se logró detener el deterioro económico y aliviar desequilibrios'.

La contracción violenta de la producción, la inversión y la ocupación, lograron que el factor inflacionario se redujera del 61% existente en 1982 -incrementado en 92% en 1983- a 66% en 1984.

"La ola catastrófica de quiebras de empresas y despidos que se suponía como inminente, principalmente

"en 1983, no se produjo en esa escala, y por el contraio, un número no despreciable de empresas ha avanzado considerablemente en la recuperación de su rentabilidad y ha preferido retener a sus trabajadores especializados o calificados, tendiendo más bien a despedir a los eventuales o a los menos calificados. Así asistimos a un conjunto de transformaciones cuantitativas y cualitativas sobre la subordinación del trabajo al capital, puestas en tensión, aceleradas y distorsionadas por la crisis y que tienen implicaciones muy claras sobre el salario, el empleo y la calificación de la fuerza del trabajo en el país". 15)

Con las sucesivas devaluaciones, los productos mericanos lograron cierta competitividad en los mercados extranjeros, incrementándose las exportaciones no petroleras, lo que propició para mediados de 1984, el repunte de la actividad industrial y económica, lográndose apretadamente el cumplimiento del servicio de la deuda externa ya renegociada. El panorama se avisoraba alentador.

Sin embargo, el incremento de la inversión y del gasto global influyeron al alza sobre los precios, que aunado a la reducción del precio internacional del petróleo y la salida de dólares a ritmo de 400 ó 500 millones al mes -al debilitarse el

15) Op cit p.161

control de cambios, dañaron el equilibrio comercial con el exterior y se frenó la recuperación con nuevas medidas deflacionarias afectando todas las actividades económicas. (ver cuadro 13)

C U A D R O 13

México, balanza comercial

	Enero-abril de 1936 (millones de dólares)	Variación respecto a enero-abril 1935 %
I. Exportaciones totales (FOB)	5 158.2	-32.7
Petroleras	2 120.4	-59.3
Petróleo crudo	1 376.9	-60.0
Otros	243.5	-58.9
No petroleras	3 037.3	+27.7
Agropecuarias	835.1	+51.9
Extractivas	153.3	-11.2
Manufactureras	2 048.9	+23.7
II. Importaciones totales (FOB)	4 360.7	- 4.6
Fletes y seguros	172.2	- 5.1
Importaciones (LAB)	4 133.5	- 4.6
Sector público	1 197.6	-27.7
Sector privado	2 999.9	+ 9.4
Saldo (I-II)	797.5	-74.2

Fuente: 'Comercio Exterior' Vol 36, No 6, Junio 1960.

Ya en 1985 se advirtió abiertamente la falta de efectividad de la estrategia oficial, para corregir los desequilibrios macroeconómicos

La desaceleración de la tasa de inflación que se observó en años anteriores, se vio interrumpida francamente en 1985, elevándose el índice nacional de precios al consumidor, de 59.2% en 1984 a 63.7% en 1985.

El comportamiento de la inflación en el primer semestre de 1985, estuvo asociado a la aplicación de mecanismos de indexación de los precios y tarifas del sector público y de los salarios, en tanto que en el segundo semestre se elevó un 5.5% - respecto al anterior. Esto es el resultado de las dificultades enfrentadas por la política antinflacionaria y al forzar mayores - contracciones al salario real, tuvieron que indizarlo a un 28% inferior a 1981.

La necesidad de financiar el desequilibrio presupuestal y cumplir con la meta preestablecida de déficit público nominal, condujeron al Estado a incrementar sus tarifas y precios, ocasionando un alza real de 1.4% que presionó sobre la tasa inflacionaria. Estas presiones forzaron a las autoridades económicas a deslizar el tipo de cambio nominal controlado, para compensar la tendencia inflacionaria, devaluándose a principios del segundo semestre en un 20% y en 98% a finales del año. Con la modificación de este factor se inicia la aceleración inflacionaria.

En la actividad económica de 1935 podemos advertir un descenso en el ritmo de crecimiento del producto, en -1.0 en relación a 1934, en tanto que la inversión privada creció aproximadamente 13%, cuatro puntos porcentuales arriba de 1934. A su vez el gasto público en bienes y servicios no factoriales se redujo, y disminuyó en términos reales el superávit comercial de la balanza de pagos.

"...un intento de apearse a metas respecto al déficit del sector público en términos nominales combinado con substituciones sistemáticas de la tasa de inflación, implica contracciones mayores al gasto real del sector público y una política monetaria aún más restrictiva. La resultante depresión de demanda interna y reducción del crecimiento de la economía, imposibilitan el cambio estructural que el gobierno supuestamente desea. La falta de crecimiento tiende a disminuir la productividad y aumentar las presiones inflacionarias. Los intentos para corregir el sobregiro en las finanzas públicas, disminuyendo subsidios y aumentando precios y tarifas del sector público, contribuyen también a la inflación. Por lo tanto, toda la postura monetaria oficial, se aumentan las tasas de interés y se desequilibran más las finanzas públicas y se reduce la liquidez de las empresas privadas que buscan proce-

"jerro aumentando sus precios" "Este círculo vicioso de inflación - mayor déficit público - intento de reducir el déficit público - mayor inflación, claramente caracterizó el manejo de la política económica de 1985". 16)

Para 1986 la política económica se encamina a tratar de compensar aunque sea en parte, la disminución de los ingresos petroleros nacionales, derivada de la caída de los precios del crudo, que ocasionó una reducción de 8,500 millones de dólares, - respecto al año anterior en ese renglón. (ver cuadro 14)

C U A D R O 14

Comercio Exterior de México	Enero		Variaciones 1985/1984 %
	1984	1985	
	(Millones de dólares)		
Exportaciones totales	2 189.2	1 793.2	-18.0
Petroleras	1 545.1	1 228.3	-20.5
petróleo crudo	1 439.6	1 076.6	-25.0
otras	105.5	151.7	43.3
No petroleras	644.1	564.9	-12.3
apropiadas	177.5	127.9	-28.0
extractivas	46.7	34.2	-26.3
manufactureras	419.3	402.8	-4.0
Importaciones totales	643.0	1 145.0	78.2
Bienes de consumo	51.9	33.6	61.0
Bienes de uso intermedio	467.9	823.0	77.0
Bienes de capital	123.2	234.3	90.2
Balanza comercial total	1 546.2	647.3	-58.0

Fuente: Banco Nacional de México, cifras preliminares. Tomado de Sánchez, "Ensayo de la situación económica de México, abril de 1985, p. 141.

Para enfrentar el drástico ajuste financiero propuesto, el Ejecutivo Federal implantó medidas de política crediticia, cambiaria, comercial y financiera, conforme el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), cuya meta se dirigió a lograr la recuperación del crecimiento económico, basado en la estabilidad financiera.

El ajuste presupuestal, la liquidación y venta de empresas paraestatales, la revisión de tarifas y precios del sector público y la restricción crediticia, se continuaron como acciones estratégicas, en un intento de salvar la estabilidad económica del país y se buscó la retención e incremento del ahorro nacional en la fijación de un tipo de cambio realista.

Hacia finales del año, la actividad económica registró una sensible disminución, como efecto de las restricciones en el gasto público y el aumento de la proporción del ahorro interno hacia la satisfacción de las elevadas necesidades de financiamiento del sector público.

Con excepción de las actividades relacionadas con exportaciones no petroleras, la generación de energía eléctrica y la ganadería, toda actividad productiva se vio afectada negativamente. La industria de la construcción cayó 12.7%, y la industria en general se redujo 5.3%, la minería 5.1% y las manufacturas 4.6%.

No es de extrañar que a pesar de que el valor promedio de los salarios mínimos, hubiera caído adicionalmente en términos reales, el 7.9% con relación a 1985, el aumento del 8.5% de trabajadores asegurados por el Instituto Mexicano del Seguro Social en dicho año, hubiera descendido a 0.4%

Por otro lado, los indicadores de la inversión bruta, como son la construcción, las ventas de maquinaria y equipo nacional y las importaciones de maquinaria y equipo, disminuyeron en 12.7%, 12.8% y 12.7% respectivamente, en comparación al año precedente.

Por lo que respecta a los precios, el Índice Nacional de Precios al Consumidor señala un incremento de 105.75 en 1955 sobre el aumento sufrido en el año anterior, que fué de 62.7%. En ese año el tipo de cambio controlado sufrió un aumento del 22.0%, en tanto que en el siguiente año el incremento fué de 140%.

El rudo golpe que significó en la contabilidad de la industria los cambios bruscos en el tipo de cambio, la restricción crediticia y el escaso financiamiento externo, se reflejó en la reducción de activos externos para hacer frente a sus necesidades de caja, que a su vez se manifestaron en el renglón de activos externos en la balanza de pagos, con la disminución de 1,115 millones de dólares, frente a los 1,277 millones registrados en 1955.

Por otra parte, el aumento en el costo financiero del capital, que comprende intereses reales, capitalización manual de las reservas y otros costos, que cargan los bancos en promedio por su cartera libre a los acreditados, se vió incrementado de 12.5% en diciembre de 1955, a 13.2% que llegó en marzo de 1956, para ser en diciembre de 1956 reducido a 17.4%. Este aumento contribuyó a la caída de la actividad económica.

Además, como resultado de la restricción presupue-
taria, el gasto programable devengado cayó 5.7% en términos rea-
les, la inversión en 17% y el gasto corriente en 4%, conforme la
estricta disciplina delineada para los egresos públicos. Por su
parte, la tasa de interés nominal implícita, pagada sobre la deu-
da pública en moneda nacional, se elevó de 47.7% en 1935, a 66.4%
en 1936, como consecuencia de la inflación.

Esto es a grandes rasgos, el profundo daño que la
crisis de 1932-1936 ha causado al país, con el consiguiente estan-
camiento y retroceso a su evolución.

2.2 El aumento de las tasas de intereses

La política intervencionista del Estado alimentó la expansión de la crisis que detonó en 1982, presentando la paradoja más impresionante del siglo XX, pues luego de recibir durante cuatro años los más extraordinarios ingresos (cerca de dos mil millones de dólares por empréstitos, y mil quinientos millones por exportaciones petroleras, mensualmente) la magnitud del daño causado al país por el desbocado endeudamiento, se continúa resintiéndose y agravando, sin tener esperanza de una pronta recuperación, que ha sumido a la Nación en un atraso de treinta años en su desarrollo y la población está sufriendo los efectos del desempleo, la inflación, la escasez de recursos, descenso de nivel de vida, etc.

El gobierno, incapaz de controlar la serie de factores detonados por el desequilibrio del sistema y de las fuerzas productivas, reforzó la agudización de los problemas con sus políticas financiera y monetaria.

'La enorme expansión del déficit por importación de bienes y servicios amenazaba a su vez con rebasar el nivel de trece mil millones de dólares alcanzado en 1981'

La primera acción del gobierno se dirigió a reducir el déficit público mediante el recorte del gasto público en un 3% y la absorción de la pérdida cambiaria que enfrentaban las empresas, por la devaluación que superaba los treinta y cinco mil -

millones de pesos, tratando de aparentar una estabilidad económica muy fuera de la realidad.

"En abril, con un nuevo equipo de funcionarios, bien conocidos por su adhesión a principios de eficiencia capitalista y equilibrio presupuestario, que ocuparon los puestos clave de la administración pública (Sria de Hacienda, Banco de México y poco antes en la Sria de Programación), se pretendió hacer frente a la situación en dos niveles: el control del déficit y la búsqueda de recursos financieros adicionales; el propósito expreso era obtener 11 mil millones de dólares en los mercados internacionales de capitales y recortar el gasto público en un 5% adicional (vía alza de precios de los servicios públicos y otros bienes)." 17)

En vista de la negativa de la banca internacional a otorgar nuevos empréstitos, la Secretaría de Hacienda cambió su táctica hacia la obtención de fondos por medio de aceptaciones banciarias, emisión de bonos con rendimientos record en la historia del mercado bursátil y en su desesperación por obtener divisas, el gobierno mexicano elevó en el mes de junio, a la mayor tasa de interés en el mercado de eurobonos, medida que fué totalmente insuficiente para salvar la situación. Aplicó después un ajuste limitado a los precios de los bienes controlados, avivando la desconfianza de todos los sectores de la población, que canalizó sus recursos en la compra de oro, dólares o bienes de consumo duradero acción que incrementó más el alza de los precios y saqueó las exi

17) REVISTA 2000, I. Cuad. Anual Op. cit. p. 100

guas reservas del Banco de México, presentándose una situación financiera catástrofica en la que cada nueva acción del gobierno - traía como consecuencia otro daño irreversible.

La gigantesca fuga de capitales debilitó el sistema bancario e incidió en la bancarrota de las finanzas públicas, al no estar en posibilidad de cubrir el servicio de la deuda externa y las importaciones más apremiantes, por lo que el gobierno tomó la decisión de disponer de los dólares de los depósitos bancarios, devolviendo por ellos pesos.

"Se asistía a una curiosa escena: El Estado, cuyo papel histórico es la salvaguarda de los intereses fundamentales del capital, se había convertido por su propia crisis fiscal en un depredador feroz (especialmente por la irracionalidad de su propia política)". 18)

En este estado de cosas, la nacionalización de la banca, en septiembre de 1982, fué la culminación del deterioro del sistema financiero mexicano, que en esa forma trataba de superar las contradicciones de la circulación monetaria.

La política de abatimiento del crédito, adaptada desde entonces y hasta el mes de noviembre del mismo año, tuvo efectos contraproducentes, ya que el abatimiento de las tasas de interés meró aún más la débil captación bancaria.

En diciembre de 1982 se expidió el Plan Inmediato de

18) Ibid p 104

Reordenación Económica, en base al cual se ajustó la política cambiaria, manteniendo la devaluación del peso y el control de divisas y elevando drásticamente las tasas de interés bancario. Esta política ahondó la recesión económica, trayendo mayor desempleo y la caída de la producción.

Desde finales de 1983, durante 1984 y aún a principio de 1985, los requerimientos financieros del sector público se incrementaron de 32.6% a 76.5%; por su parte, el saldo del financiamiento de la banca comercial al sector privado mostró una tasa de crecimiento anual en los dos primeros meses de 1985 de 90.5%.

La tendencia descendente de las tasas de interés, observada desde el tercer trimestre de 1984 tuvo un cambio hasta mediados de 1985, motivado por la expansión de la demanda financiera y las expectativas de una mayor depreciación de nuestra moneda.

En 1984 el costo porcentual promedio de captación CPP había experimentado una reducción de cerca de 9 puntos porcentuales, llegando a 47.5% al finalizar dicho año, situación que se revirtió de tal manera que para diciembre de 1985 el CPP alcanzó un nivel de 65.7%; los Cetes por su parte variaron de 49.2% a 74.1% en el mismo lapso.

Siguiendo la política implantada por el Plan Nacional de Desarrollo dirigida a otorgar rendimientos reales positivos a los ahorradores, se obtuvo de los instrumentos de ahorro un rendimiento real de 6.3%, y 5% de los bancarios.

No obstante, el volumen de captación no correspondió a dicho incremento en las tasas de interés debido a la inestabilidad cambiaria, presentando un decrecimiento de 27% en 1934 a 25.7% en 1985.

Para aumentar y retener el ahorro nacional, las tasas de interés se elevaron a niveles inimaginados en la actividad financiera nacional, presionadas por el proceso inflacionario y el desliz cambiario, pero intentando, mediante la captación de recursos externos, un desliz gradual.

"En un medio inflacionario, los ahorradores que suponen erróneamente que sus ingresos por intereses representan adiciones equivalentes a su poder adquisitivo real y no reinvierten por lo menos aquella porción de los rendimientos nominales que compense la inflación, muy pronto ven reducirse el valor real de su capital financiero" 19)

Frente a la caída de precios del petróleo, el gobierno modificó, en febrero de 1985, su programa económico. Las acciones se dirigieron fundamentalmente hacia el reajuste interno, ya que las relaciones financieras con el exterior presentaban mayor fidelidad.

El panorama que presentaba el reajuste de los precios del crudo, decidió las nuevas políticas en materia de finanzas públicas y política crediticia, cambiaria y comercial, señalando

19) Rev. 'Comercio Exterior' mayo 1936 p 447

se que se daría un manejo flexible y realista a las tasas de intereses, a fin de retener y aumentar el ahorro nacional.

En el Programa de Aliento y Crecimiento PAC propuesto - por el Ejecutivo Federal en junio de 1986 se otorgó mayor prioridad a la inversión pública en apoyo del sector privado, reduciendo el gasto de operación del sector público.

La escasez de divisas ocasionada por la caída de los ingresos petroleros y por la casi nula disponibilidad de financiamiento externo, lo trató de subsanar el Estado con la elevación - desmesurada del tipo de interés para estar en posibilidad de satisfacer el requerimiento financiero del sector público, sin recurrir al agotamiento de sus activos externos.

Como consecuencia, el costo del dinero se encareció y con ello se redujo la cantidad de crédito demandado por el sector privado.

El costo promedio de la captación a través de instrumentos a plazos de la banca, pasó de 65.7 % en diciembre de 1985 a 95.3 % en diciembre de 1986 y su valor promedio fué de 75.2 %. El CPP en términos reales tuvo un valor calculado con interés compuesto de 5.43 % en 1985, mientras que en 1986 alcanzó a 6.23 %.

Desde el inicio de 1986 la demanda privada de financiamiento disminuyó con el costo financiero real, que se incrementó de 13.1 % anual en diciembre de 1985 a un máximo de 16.2 % en marzo

de 1986, quedando en 17.4 % en diciembre de dicho año.

El incremento del valor nominal de la deuda pública y de las tasas de interés nominales, originadas por el recrudescimiento de la inflación, tuvo como efecto la elevación de la participación en el PIB del gasto público por concepto de intereses, en -- 4.6 puntos porcentuales.

El aumento de la tasa real de interés tiene el efecto de acrecentar el costo de utilización del capital y por lo tanto de deteriorar la rentabilidad de la inversión. Este aumento -- tiene a deprimir la demanda de inversiones nuevas y frena el incremento del acervo de capital productivo. En los mercados muy -- competitivos, las pequeñas empresas quiebran.

Estos efectos inciden directamente en el nivel de empleo, del salario y del costo de la vida, resultando directamente perjudicado el obrero, que es el último eslabón de la cadena del -- deterioro económico.

Para finales de 1986, la actividad económica del país -- registró una sensible disminución; los efectos inflacionarios del alza de las tasas de interés y la elevación del tipo de cambio afectaron en tal forma nuestra economía, que la llevaron al -- umbral de una hiperinflación.

2.3 El subsidio alimentario

Con los precios de garantía que desde 1982 se determinan en cada ciclo, el Gobierno Federal pretendió alentar la producción agrícola; se fijan precios más altos para el ciclo primavera-verano que los correspondientes al ciclo otoño-invierno, por ser mayor el riesgo que corre el campesino en el cultivo de primavera, que depende de la precipitación pluvial.

Con estos precios el agricultor debe cubrir sus requerimientos de consumo y gastos de operación y reposición, que - por lo general, al campesino con lo que recibe solo le alcanza para mal subsistir y lo obtiene después de recibir el pago de la cosecha, teniendo que adquirir con dicho producto los insumos para el siguiente ciclo.

El precio fijado en 1986 para el maíz del primer ciclo, tuvo una variante del 4.1% respecto al de 1982 y el del ciclo otoño-invierno decreció 13.7% (ver cuadro 15)

C U A D R O 15				
MAIZ: Precios de Garantía (por tonelada)				
	Pesos corrientes		Pesos constantes de 1973 ^o	
1980	4 450		2 931	
1981	6 350		3 423	
	Otoño-Invierno	Prim-verano	Otoño-invierno	Prim-verano
1982	8 350	10 200	2 915	3 360
1983	16 000	19 200	2 611	3 133
1984	25 500	33 450	2 515	3 298
1985	43 500	53 300	2 719	3 332
1986	75 000	96 000	2 517	3 222

^o Se deflactó con el Índice nacional de precios al consumidor.
Fuente: "La economía mexicana en cifras" Nacional Financiera, 1986
Tomado de la Rev. "Comercio Exterior" enero 1986 p 13

Como se ve, los precios de garantía han registrado un enorme rezago en términos reales, aún en relación con insumos para la misma producción agrícola.

Para el trabajador del campo, el maíz constituye el 65 % de las calorías que consume y entre el 50 y 70 % de las proteínas, en tanto que para la población urbana, es la fuente de entre el 46 y 56 % de sus calorías y del 33 al 44 % de sus proteínas.

Este grano cubrió en los años de 1980 a 1986, el 50 por ciento de la superficie cultivada del país, mientras que en el año de 1936 el frijol se cultivó en el 15.4 % de la superficie de labor y el sorgo en el 8.5 %. (ver cuadro 16)

Los estados de Jalisco, Chiapas, Puebla y México, - principales productores de temporal en el ciclo primavera-verano, aportan generalmente el 30 % del maíz y Guanajuato, Hidalgo, Michoacán y Sonora, el maíz de riego. En el ciclo otoño-invierno, - los estados de Veracruz, Chiapas, Tamaulipas y Oaxaca también logran hasta el 70 % de la producción de temporal y Tamaulipas, Oaxaca y Guerrero el 80 % de riego.

El abastecimiento al agro de nitrógeno, fosfato y potasio ascendió en 1985 a 1.3 millones de toneladas, variando su precio según la estimación de la rentabilidad económica del cultivo.

Sin embargo, el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 estableció como uno de sus lineamientos, la reestructuración a fondo del sistema de subsidios. En 1986 se otorgaron subsidios so-

SUPERFICIE SEMBRADA, 1980-1986

(Millas de hectáreas)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Total	18 929	23 123	22 534	23 954	22 343	23 315	22 276
Principales cultivos	13 765	15 793	15 122	15 351	14 693	15 202	15 047
::	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Maíz	7 597	8 700	8 377	8 551	8 037	8 037	8 077
%	55.4	55.1	55.4	55.7	54.7	52.9	53.7
Oleaginosas 1	1 251	1 373	976	1 205	1 172	1 168	947
%	9.1	8.6	6.4	8.4	7.8	7.7	6.3
Sorgo	1 671	1 867	1 678	1 896	1 836	2 054	1 914
%	12.1	11.8	11.1	12.4	12.8	13.5	12.7
Arroz	154	193	207	167	153	279	197
%	1.1	1.2	1.4	1.1	1.0	1.8	1.3
Frijol	1 967	2 408	2 462	2 218	2 060	2 045	2 322
%	14.2	15.2	16.2	14.4	13.8	13.7	15.4
Trigo	777	940	1 111	907	1 079	1 231	1 232
%	5.6	6.0	7.3	5.9	7.2	8.4	8.5
Cebada	349	312	311	327	311	298	314
%	2.5	2.0	2.1	2.1	2.1	2.0	2.1

1. Incluye cártamo, ajonjolí, soya y semilla de algodón
 Fuentes: Igual de la Madrid H., 'Quinto Informe de Gobierno, 1987.
 Ibid p 16

lo para el maíz y harina de trigo, lo que significa que entre 1984 y 1986 los subsidios se redujeron para la producción alimentaria en más del 80 % en términos reales.

Los apoyos crediticios y técnicos para la agricultura se continuaron proporcionando, así como se continuó la fijación de los precios de referencia y la atención de las necesidades nutricionales de la población marginada mediante las empresas estatales Diconsa e Inpeca.

Para la fijación de los precios de garantía, el Gabinete Agropecuario considera los costos de producción, el nivel tecnológico, la productividad regional y el nivel de utilidad que retribuya a los productores.

Los subsidios se destinaron a apoyar las actividades productivas de los sectores privado y social; sin embargo el propio Gobierno reconoció que la magnitud de los rezagos acumulados en el campo, hizo forzoso la emisión de un plan para detener su agravamiento, pretendiéndose que el pacto sectorial creciera un 10 %, pero la grave situación financiera del país no permitió se cumplieran los planes, limitándose a la cobertura crediticia y de seguro, se reortaron los subsidios, apoyando solo las más apremiantes necesidades de las áreas de temporal, como propósito de satisfacer las crecientes necesidades de alimentos y materias

primas que requiere el desarrollo del país, y la reducción de tasas de interés y de impuestos de importación para la maquinaria y herramientas agrícolas, así como de equipo usado para transporte,

Los créditos refaccionarios autorizados a los agricultores mediante los Fideicomisos instituidos por el gobierno, se vieron reducidos en los programas del FIRA del 52 % al 29 % de 1930 a 1936.

El Estado consideró que los subsidios otorgados mediante créditos se encontraban en niveles que ejercían una presión negativa sobre las finanzas del sector público, por lo que era necesario elevar paulatinamente las tasas nominales, por lo que la tasa de interés compuesta de los Créditos Refaccionarios del Fira, para productores de bajos recursos, de 1932 a 1936 se elevó un 274 %.

Por otra parte, la inflación obliga a una exortización acelerada de los créditos, para el cobro corriente de los intereses, aunque se conceda facilidades para el pago del principal

Dada la incertidumbre que ha imperado durante el lapso a estudio, sobre los precios reales de los productos agropecuarios y la contracción de los mercados crediticios, por la magnitud del déficit público y las presiones resultantes a su finan-

cimiento, se han provocado serias perturbaciones económicas en el sector alimentario, agravando la deficitaria dieta alimenticia del trabajador. (ver cuadro 17)

C U A D R O 17

MAIZ: Consumo aparente

	Producción		Importaciones		Consumo aparente	Consumo aparente
	Miles de ton	%	Miles de ton	%	Miles de ton	per cápita
	(1)	(1/3)	(2)	(2/3)	(3)	(4)
1980	12 374	75	4 187	25	16 561	237.3
1981	14 550	83	2 955	17	17 504	245.2
1982	10 129	93	250	2	10 379	142.0
1983	13 061	74	4 632	26	17 693	235.8
1984	12 932	84	2 445	16	15 377	201.5
1985	13 957	89	1 724	11	15 680	201.2
1986	11 721	85	1 956	12	13 677	167.3
1987	14 109	89	1 750	11	15 859	195.3

Fuente: Miguel de la Madrid II., Quinto Informe de Gobierno, 1987.
Ibid. p. 19

CAPITULO III SALARIOS, PRECIOS Y DETERIORO DEL PODER
ADQUISITIVO DE LOS OBREROS

3.1 Salario Real y Salario Nominal.

Charles Gide en su libro 'Curso de Economía Política' nos define el salario como 'toda renta, provecho o beneficio cobrado por un hombre, a cambio de su trabajo'. Según Keynes el salario real de una persona ocupada es igual al valor que perdería si la ocupación se redujera en una unidad.

Con Marx, entendemos que el salario es lo que el capital paga por el uso de la fuerza de trabajo y que el valor de ésta 'se reduce al valor de una determinada suma de medios de vida'. 20)

Para tasar justamente la remuneración de los trabajadores se necesita considerar la importancia objetiva del salario, así como la importancia subjetiva de éste. Es decir, que no solo se debe tener en cuenta la cantidad de objetos útiles que representa su salario, sino la medida en que éste satisfaga el conjunto de necesidades del trabajador, que le permitan realizar su forma o nivel de vida. Podemos decir entonces que el salario nominal es la cantidad de dinero que el trabajador recibe como precio de su fuerza de trabajo, y salario real, el equivalente a la cantidad de objetos útiles o satisfactores, directos o indirectos, que el trabajador puede obtener a cambio de su salario nominal.

20) MARX, Karl
El Capital

'El precio' es la forma usual del valor de cambio que a su vez es la relación de cantidad según la cual se cambian dos o más bienes; así, el precio es la medida del valor para el cambio.

El valor es relativo porque tiene que ser expresado siempre en función de otra cosa y siempre significa valor en cambio. Decimos que el precio es la expresión monetaria del valor porque actualmente la relación de cambio se expresa generalmente, en unidades monetarias.

El precio de cualquier cosa es la cantidad de dinero que se paga por ella, es su valor en dinero. Los precios gobiernan la producción y la circulación de los bienes; también el consumo está dominado por los precios.

3.2 LJS Salarios y la Plusvalía

En el capitalismo las mercancías no se producen para uso de los que las producen, sino que están destinadas a ser cambiadas por otras mercancías, es decir que la finalidad de las mercancías es la de ser cambiadas por otras. El objeto del movimiento mercancía-dinero-mercancía M-D-M es el consumo. Pero, la circulación D-M-D dinero-mercancía-dinero no es el consumo y va encaminada a que la cantidad de dinero obtenida al final, sea mayor que la invertida originalmente. Este aumento es la razón de ser de este movimiento. El que compra para vender lo hace para vender más caro, para obtener una ganancia. Al valor adicional d , $D-M(D+d)$ se le denomina 'plusvalía'. El valor que se mueve en esta forma de circulación se convierte por virtud de la plusvalía en capital; el capital es pues el valor que engendra plusvalía.

El valor de la mercancía solo es creado por el trabajo, en tanto que a la fuerza de trabajo se le considere 'mercancía'. De acuerdo al concepto de Marx "Entendemos por fuerza de -- trabajo o poder de trabajo, al conjunto de las facultades físicas y psíquicas que existen en el cuerpo de un ser humano, en su personalidad viva y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de una especie cualquiera". 21)

La fuerza de trabajo es la mercancía que crea plusvalía. Su valor se determina como la de toda otra mercancía, por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción y - en consecuencia, también para su reproducción. El trabajador realiza una doble acción simultánea: crea un nuevo valor y conserva el valor preexistente.

21) MARX, Carl "El Capital" Fondo de Cultura Económica Tomo I México 1973 p 131.

Continuando con Marx, éste nos dice: El único trabajo productivo es el trabajo que produce plusvalía o que sirve de medio para producir plusvalía y transformarse por consiguiente en capital, en valor productivo de plusvalía. Así, el trabajo productivo desde el punto de vista de la producción capitalista es el trabajo asalariado que, al cambiarse por la parte vendible del capital, además de reproducir esta parte del capital (es decir, el valor de su propia fuerza de trabajo), produce plusvalía para el capitalista.

Más tarde Marx afirma que cuando la fuerza de trabajo aparece en el mercado, a partir de un determinado momento, como mercancía de un poseedor vendida en forma de salario, su compra y venta no se distinguen absolutamente en nada de la compra y venta de cualquier otra mercancía. 'Lo característico no es, por lo tanto, el que la mercancía "fuerza de trabajo" pueda ser comprada; el hecho de que aparece como una mercancía.

El dinero y las mercancías se transforman en capital porque se hallan vinculadas con el trabajo en esta relación específica, llamándose productivo al trabajo que, gracias a esta relación, transforma el dinero o las mercancías en capital; es decir, se conserva y aumenta en su valor el trabajo materializado.

Sin embargo, la fuerza de trabajo es una mercancía particular: es pagada en seguida de ser consumida; el obrero recibe su salario una vez cumplido el trabajo. El dinero se transforma en capital y el jornalero no solo conserva por medio de su trabajo el valor de la parte del capital invertida en los medios de producción necesarios, sino que crea también un nuevo valor independiente al valor de su fuerza de trabajo más una plusvalía.

Con la reproducción, la plusvalía se presenta como un producto constantemente renovada, procedente del capital puesto en circulación, como un ingreso constante producido por el capital como un beneficio; con lo que existe, se producirá acumulación del capital y la reproducción será ampliada.

Además la clase obrera produce por sí misma los trabajos adicionales necesarios para la ampliación de la producción, - para su reproducción en escala progresiva.

Es evidente que tanto más baja es la remuneración del obrero, tanto más alta es la tasa de la plusvalía y tanto mayor será la parte de la plusvalía que el capitalista consigue acumular. Todo lo que disminuye el valor de la fuerza de trabajo o - tiende a rebajar el salario por debajo de ese valor, favorece la acumulación de capital.

Con la ayuda de la productividad del trabajo, se - disminuye el valor de la fuerza de trabajo y se eleva la tasa de la plusvalía, pero el aumento de la productividad del trabajo permite al capitalista también conseguir para su consumo personal, - una cantidad mayor de medios de subsistencia y de artículos de - lujo, sin un gasto mayor de plusvalía o, la misma cantidad de bienes con un gasto menor, es decir, vivir más cómodamente o acumular más, sin tener que reducir sus gastos.

Mientras los ingresos reales de la mayoría del proletariado se incrementan muy lentamente, la intensidad del trabajo se acelera. Aumenta la explotación, crece el desempleo.

Todo esto a su vez conduce a un desequilibrio cada vez mayor entre el valor de la fuerza del trabajo y el salario; y

Hay un abismo más grande entre el trabajo y el capital. El nivel de explotación de los obreros constituye un importante indicador de sus condiciones de vida y de trabajo. La burguesía, obligada a periódicamente elevar el salario, a acortar la jornada de trabajo y a hacer otras concesiones a la clase obrera, compensa sus pérdidas con una elevación considerable de la explotación de la fuerza de trabajo. El método preferido por los empresarios es la introducción de nuevos métodos de organización y reorganización del trabajo. De este modo los patronos pueden elevar la productividad a -- costa del incremento del desgaste físico y nervioso de los obreros.

El estudio sobre la explotación obrera ha demostrado que el incremento del salario real está por debajo del aumento de la productividad del trabajo. Por ejemplo, la productividad -- del trabajo de los obreros de la industria petrolera, de 1929 a 1956 creció 13.2%, la de los electricistas, en un 14%. Simultáneamente el salario real descendió 10.3% y 11.9% respectivamente.*

En el país, a medida que se desarrolla el capitalismo, los obreros reciben una porción cada vez menor del valor creado por ellos, mientras que la parte del trabajo no pagado por los capitalistas, es decir, la plusvalía, aumenta.

La proporción de los salarios de los obreros, en el producto global de la industria de transformación, entre 1929 y 1955 descendió del 20.3% al 7.6%, es decir, 2.5 veces, esto sin contar que el número de empleos en esta rama, aumentó considerablemente.

Otro indicador del patento aumento de la explotación de los obreros es el salario relativo. Según esta fórmula es igual a la proporción entre el fondo anual del salario de los obreros y el total de valor creado en 1955.

* Fuente: Investigación Económica, 1962, núm. 36, p. 74 Tomado de L. V. Juarra "La Situación de la Clase Obrera en México" Ediciones de Cultura Popular México 1965 p. 97

En la industria de transformación, durante el año de 1930, en México el salario relativo era de 33.3% y en 1965, de apenas el 22.4%. Estos indicadores comparativos permiten concluir que en el desarrollo capitalista del país, la introducción de nuevas técnicas y el aumento de la productividad del trabajo, no solo no han mejorado la situación del obrero, sino por el contrario, el progreso técnico se traduce en un aumento en la explotación de los trabajadores.

De acuerdo con algunos autores mexicanos, durante el lapso 1940-1960, el nivel de explotación en el país se elevó en 134%. Esto se corrobora con los datos extraídos de la industria de transformación que nos muestra que en 1939 la norma media de explotación de esta rama fué del 300%, en 1950 del 322%, en 1960, de 440% y del 445% en 1965.

Tras los adelantos técnicos y supuestas mejoras en las condiciones de los trabajadores, en las regiones más industrializadas y en los sectores más modernos de la industria, se disimula un fuerte nivel de explotación del trabajador, que ni siquiera es compensado con los salarios relativamente más elevados que los de otros sectores menos avanzados.

A medida que el proceso de industrialización aumenta, se vislumbran mayores diferencias en el sistema, con la intensificación del caudal del capital en la industria y en los servicios. El capitalista del país, tenía que utilizar una capacidad creciente de producción, aunque esta redujera su tasa de beneficios. Con las nuevas técnicas, 'consigue tener una tasa de ganancia inferior, pero mayor a la que habría tenido si hubiera conservado su técnica de producción'. La baja de la tasa de beneficio, convertía en más vulnerables a los capitalistas locales, quienes eran un blanco fácil para los capitalistas norteamericanos. La de

pendencia tecnológica presente, no un obstáculo al proceso de acumulación, sino un obstáculo a la acumulación de la acumulación del capital, sobre bases autónomas.

El problema del mercado, es la característica de las economías semiindustrializadas y subdesarrolladas, que se presenta a principios de los años 60. El constante crecimiento de la capacidad de producción que no corresponde a la libre capacidad de trabajo exterior de consumo (consumo de las clases populares) enfrenta un problema de realización en la economía mexicana. El hecho de utilizar una tecnología importada ultrarapida le maneja -- obra, así como la emigración de agricultores, permiten al capitalista disponer de una abundante oferta de mano de obra que -- -- presiona hacia abajo el nivel de los salarios, que combinado con la severa explotación del trabajo, le trae considerables beneficios.

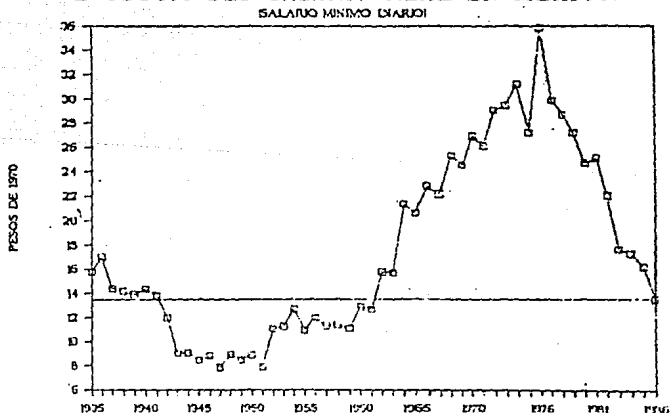
3.3 La Relación Precio-Salario y la Inflación.

Durante las crisis se presenta el proceso de destrucción del valor redundante, que hace ostensible la insuficiencia de la ganancia capitalista y nos muestra un panorama de quiebras de empresas, obsolescencia, depreciación de stocks acumulados etc.

La caída del salario real en nuestro país ha sido tan grande, que llegó a producir un diferencial enorme en la remuneración de la hora de trabajo con respecto a los Estados Unidos de Norteamérica, principal socio comercial y competidor nuestro, lo que propició el auge en las exportaciones (ver gráfica 3)

Gráfica. 3.

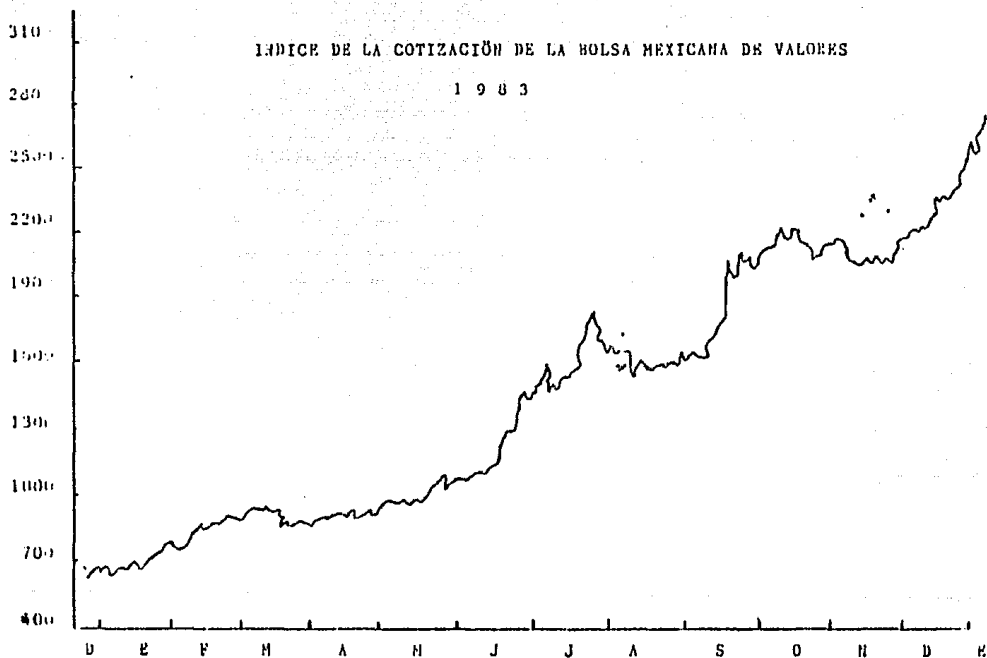
EVOLUCIO DEL SALARIO REAL EN MEXICO.



Esta gráfica nos muestra la pendiente de los salarios reales, de 1977 a 1982 y su estrepitosa caída en 1983, después de haber venido presentando en ocasiones (1961 y 1962, de 1963 a 1964 y de 1975 a 1976) por lo general, moderados pero sostenidos incrementos.

A principios de 1983, después de decretado el aumento del 15% en los salarios mínimos, la remuneración por día en la Ciudad de México era de \$523.00 (entonces Dls 3.54, casi el equivalente al salario mínimo-hora en Estado Unidos); sin embargo en lo álgido de la crisis, la catástrofe económica se temperó, en buena parte, gracias a la depreciación de los salarios reales de los trabajadores, que apoyaron la recuperación de la rentabilidad de las empresas, como se puede apreciar en el repunte extraordinario de la cotización de la bolsa de valores. (ver gráfica 4)

"La abismal diferencia de salarios, que no tiene parangón alguno en la historia de las dos últimas décadas en México, significó un poderoso estímulo para todas las actividades relacionadas con el mercado internacional. Para las empresas maquiladoras, las devaluaciones y el control salarial rebajaron los costos de la mano de obra, de 2.09 dólares hora-hombre (incluidos beneficios y prestaciones) a comienzos de 1982, a sólo 0.90 centavos de dólar a fines de 1983. Tan importante fué la baja de los salarios nacionales en su equivalente en dóla-



Fuente: Bolsa Mexicana de Valores, reproducido por Excelsior, 30 enero 1984.

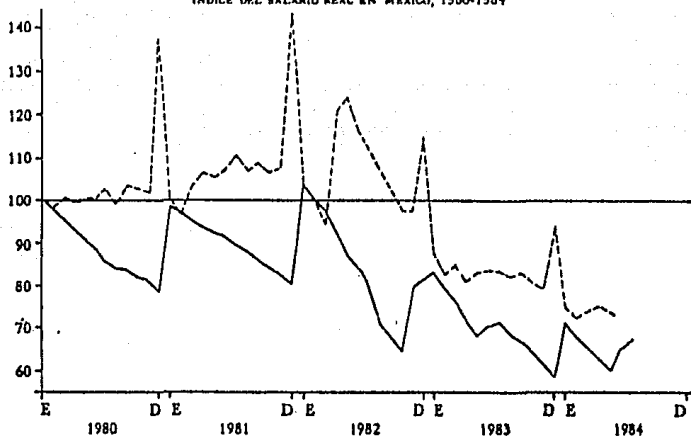
"res que, comparativamente, los centros maquiladores del país superaron en competitividad a los centros asiáticos, que le habían arrebatado la condición de mercado privilegiado a lo largo de los años setenta. En Hong Kong, por ejemplo, los salarios eran, a fines de 1984, de 1.5 dólares hora-hombre y en Singapur de 1.62. En México, aunque creció, dada la fuerte demanda de mano de obra por las empresas maquiladoras, el costo de la fuerza de trabajo no rebasó el nivel de 1.10 dólares por hora-hombre para el último semestre de 1984". 22)

En la gráfica N° 5 podemos apreciar el índice real del salario medio industrial, que descendió cerca del 30% de 1982 a 1984 y los salarios mínimos reales se vinieron a bajo en más del 30%, siendo ésta la más estrepitosa caída en este siglo, del salario en México.

Son patentes pues, los cambios cuantitativos y cualitativos de la relación del trabajo con el capital, la que se distorsiona por los efectos de la crisis y que acarrea en la subordinación del trabajo al capital, efectos nocivos y devastadores en el salario, el empleo y subempleo.

22) Ibid p 141

ÍNDICE DEL SALARIO REAL EN MÉXICO, 1980-1984



———— Salario medio Industrial¹

- - - - Salario mínimo general mensual²

Notas: ¹ Deflacionado con el índice nacional de precios al consumidor.

² Deflacionado con el índice nacional de precios al consumidor, hasta un salario mínimo.

Fuente: Elaborado con base en datos de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y de la Encuesta Industrial Mensual, Secretaría de Programación y Presupuesto, mayo de 1984, tomado de *El Cotidiano*.

Tomado de: RIVERA RIOS, Miguel Angel Op cit p 194

3.4 Deterioro del poder adquisitivo y el consumo obrero

La caída del nivel de vida de la población mexicana, entre 1982 y 1986 cobra formas patéticas al referirse a la situación del obrero. La disminución del poder adquisitivo de la clase trabajadora se puede apreciar en lo reducido del volumen de satisfactores que puede éste alcanzar con su exiguo salario.

Para establecer un parámetro entre la forma de vida que guardaba el obrero en 1982 y la que alcanzaba en 1986, habrá que investigar de entre la gama de productos, cuáles son los que han sido adquiridos por el proletariado en ese lapso. La labor resulta difícil si consideramos que existen pocos datos oficiales o estadísticas confiables de dichos años, pues el Índice de Precios al Consumidor del Distrito Federal, publicado por el Banco de México desde 1968, únicamente pondera el costo de los bienes de consumo general, sin analizar específicamente el gasto del obrero, basado primordialmente en el consumo de alimentos, ya que con su salario no puede obtener otros satisfactores.

Tampoco los Índices de la antigua Dirección General de Estadística pueden servir a nuestro propósito, aunque contienen datos de fechas bastante anteriores, como el Índice de Precios al Mayoreo que data de 1918, puesto que los obreros no compran al mayoreo y en el caso del Índice de Precios al Menudeo ex-

istente desde 1930, por comprender solo cinco grupos genéricos de 39 mercancías, resulta limitado; en tanto que el Índice de Costo de Vida Obrera, que se remonta a 1934, solo cotiza 23 mercancías de entre las cuales algunas ya no tienen uso frecuente, además de que desde 1979 dejó de aparecer.

Para lograr nuestro objetivo acudimos entonces a los estudios e investigaciones efectuadas por el Taller de Investigaciones Económicas (TIE) de la Coordinación de Investigaciones Económicas y Sociales (CIES), perteneciente a la Facultad de Economía de nuestra máxima casa de estudios, cuyos trabajos a base de encuestas, riguroso escrutinio, exploración y exámen de las condiciones de vida del asalariado, el medio en que vive, sus necesidades y estrecheces, lograron establecer como familia tipo, la integrada por cinco miembros: el padre obrero que tiene a su cargo el sustento de su esposa y tres hijos; con las necesidades del trabajador en el area metropolitana del Valle de México, con el salario mínimo que gana en dicha área el 50% de la clase económicamente activa y en el análisis de los productos que son la base del sustento de dicho tipo de familias, formaron las canastas obrera básica (COB) y obrera indispensable (COI) que nos darán la pauta para analizar el deterioro de la capacidad económica del trabajador, a través de los años mencionados.

¿Qué son la Canasta Obrera Básica y la Canasta Obrera Indispensable y de qué artículos se compone cada una?

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

La COB es la nómina de artículos que se considera como mínima para que una familia de cinco miembros pueda vivir y que incluye no solo alimentos, sino también bebidas, productos de aseo personal y del hogar, transporte y vivienda y consta de 114 artículos, cuyos rubros son los siguientes;

I.- ALIMENTOS: carne (de res, puerco, pollo y pescado), huevos, frutas, legumbres, pan, tortillas, aceite, leche, queso, crema, frijol, arroz, habas, sal, azúcar, harina y pastas.

II.- BEBIDAS: refrescos, cerveza, tequila y ron.

III.- ARTICULOS PARA EL ASEO: -Personal- jabón de tocador, hojas de afeitar, estropajo, crema, papel higiénico, cepillo de dientes, pasta dental y alcohol; -Del hogar- escobas, cubetas, detergente y jabón.

IV.- TRANSPORTE: se considera el pasaje en Metro, delfín, pesero, camión foráneo y trolebús.

V.- VIVIENDA: Proletaria (que consta de una recámara, estancia, baño y cocina, en colonia proletaria), gas, electricidad, petróleo, agua, focos y cerillos.

Como se aprecia, la COB no incluye el vestido, salud, útiles escolares, muebles y diversiones.

La Canasta Obrera Indispensable (COI), está integrada por 28 artículos de uso y consumo obrero de mayor necesidad, básicamente alimentos y transporte. Son artículos a nivel de subsistencia.

Para perfilar estas dos canastas, el Taller de Indicadores Económicos diseñó, levantó y procesó en 1978 una encuesta de ingreso-gasto a 2,400 familias obreras de 20 colonias proletarias del Valle de México, a fin de definir las características más generales y esenciales de su hábito alimentario y forma de vida.

Eligieron el área metropolitana del Valle de México porque observaron que en ella se localizan las características y magnitudes más representativas del país, en lo que se refiere a la situación de la clase trabajadora, es decir, en lo que respecta a sus condiciones de vida y de trabajo.

Las familias entrevistadas tenían los siguientes rasgos comunes: estar integradas por cinco personas: padre, madre y tres hijos; asalariado el padre y toda la familia depende de éste en lo económico.

Con un cuestionario ya definido, como resultado de las anteriores investigaciones, el TIE, con participación de estudiantes y profesores, desde 1979 ha ido levantando periódicamente (cada 3 ó 4 meses) las cotizaciones de los artículos incluidos en la COB y cada mes los de la COI, en mercados públicos, tianguis, mercados sobre ruedas, Conasupo y tiendas de colonias populares del Valle de México.

El procesamiento de los datos obtenidos se efectúa

a través del cumplimiento de las siguientes etapas: 1*) Organización de la encuesta; 2*) Encuesta; 3*) Crítica; 4*) Clasificación; 5*) Concentración estadística y gráfica de los resultados; 6*) Interpretación y análisis; 7*) Redacción del reporte, y 8*) Publicación.

Estos trabajos representan, de 1979 a 1988 un promedio de 31 encuestas en 90 mercados, con un total de 2,790 cédulas y 318,060 datos revisados. Paralelamente se elaboran y actualizan 11 cuadros de concentración estadística, procesando 157 datos por encuesta, con un total de 4,800 cálculos estadísticos. Además el Taller está preparando la historia de los precios de las canastas, haciendo la comparación con los salarios mínimos del área metropolitana.

La preocupación primordial del TIE ha sido investigar los elementos fundamentales (Económicos, políticos, sociales, ideológicos psicológicos) que determinan la situación de los trabajadores, avocándose al estudio no solo de los lugares de trabajo, empresas y centros industriales, sino también de sus viviendas, modo de vida, centros de consumo, salarios y costos de las canastas que requieren para su subsistencia.

La Canasta Obrera Indispensable (COI) compuesta por 28 artículos en los que no se comprende la renta, gastos médicos, vestido, educación ni diversiones contiene: carne de pollo, huevo, plátanos, limones, jitomates, chile serrano, cebollas, papas, calabacitas, pan blanco, tortillas, aceite, leche, frijol, -

arroz, azúcar, masa, sopa de pasta, café, queso, jabón de tocador, papel higiénico, detergente, jabón de pastilla, transporte en Del fin y Metro, gas y cerillos.

De acuerdo a los datos proporcionados por el TIE, en enero de 1982 la COI alcanzaba un costo de \$211.12 y para el primero de septiembre del mismo año, alcanzaba ya el precio de \$275.20, en tanto que la COB a esa fecha tenía un precio de \$9,643.50 que para diciembre de ese mismo año ascendía a \$10,508.60; sin embargo un año después el Taller registraba para la COB un precio total de \$20,083.10. Fueron los alimentos y el costo de la vivienda los que dañaron más el precio de la COB: el azúcar al menudeo se conseguía a \$26.94 Kg. la morena y la refinada a \$28.58 el Kg; la leche Lala costaba \$24.28 el Lt en tanto que la vivienda del tipo descrito anteriormente se cotizaba a \$4,145.50.

El año de 1982 marcó el inicio en la historia moderna del país, en cuanto a inflación, especulación y recesión económica. La COI en diciembre de dicho año costaba ya \$311.10, cuando el salario mínimo era de \$364.00 diarios; es decir que el trabajador utilizaba la mayor parte de su salario en la compra de alimentos para su subsistencia.

De octubre de 1983 a octubre de 1984 el kilogramo de carne de cerdo subió de \$420.00 a \$770.00, la carne de res, -

\$420.00 a \$800.00; el cilindro de 30 Kg de gas se incrementó \$141.00 en tanto que el litro de leche a \$35.00, es decir en si el doble de su precio. El kilo de huevo aumentó de \$110 a - 94, el de arroz de \$80 a \$119, el café molido de \$278 a \$820, frijol, de \$38 a \$78 y el litro de aceite de \$124 a \$240.

En octubre de 1983 el trabajador podía obtener pa- él y su familia una vida mínimamente aceptable, con un gasto - \$1,993.19 diarios.

De acuerdo a los estudios indicados, la inflación : se registró durante el año de 1984 fué del 61.5% en los 114 - :ículos que conforman la COB. (ver cuadro 18)

C U A D R O 18

INDICADORES MAS IMPORTANTES(+)

Inflación anual en la canasta obrera básica(*)

ARO	TOTAL	ALIMENTOS	BEBIDAS	ASEC	TRANS- PORTE	VIVIENDA
1984	61.5%	61.8%	85.8%	46%	52.3%	46.9%
1983	100 %	62.8%	68.6%	92%	20.2%	149.4%

*) No se considera educación, salud, vestido y diversiones.

(+) Los datos a partir de diciembre de 1975, manejados en este reporte son - producto de encuestas periódicas en Enero, Mayo, Septiembre y Diciembre trabajadas por el Taller de indicadores económicos, Fac. de Economía, -- UNAM.

Como puede apreciarse, son las bebidas y los alimentos los que aumentaron a un ritmo mayor que el resto de los componentes de la canasta.

En lo que respecta a la COI, el chile, el café, los limones, el bolillo, cebolla, aceite, huevo, frijol, calabacitas, la sal y el jabón son los artículos que influyen en mayor medida en la inflación de la canasta. (ver cuadro N° 19)

CUADRO 19
Aumento en la Canasta Básica Indispensable (CBI)
Porcentajes

Año	Leche palla	Huevo blanco	Placer tabaco	Limon con sem	Juante bala	Chile secano	Cebolla bala
1984	71.5	92	45.6	237.4	3.5	547.2	142.1
1983	88.3	80.7	25	98	22.4	152.6	128.8

Papa blanca	Calabacita larga	Pan blanco bolillo	Tortilla	Aceite litro	Leche Cond. supo 1 L.	Frijol bajo	Aceite beise	Ajúcar morena	Sal pa- quete 3/4
5.6	97.4	150	106.5	108.3	100	91.4	47	71.4	110.8
181.8	2.6	100	40.9	49	—	27.2	94.9	39.3	29.2

Sopa pasta bolso 20 gr.	Cal legal sobre 20 gr.	Ref. emb. med. coca	Jab. toe. gde. jalmoite	Papel hig. lit	Deteg. Ro- ma 250 gr.	Jab. Pasti- lla tepeque
54.5	251.7	71.6	75.4	36	72	88
119.9	25.8	78.3	62.4	—	57.7	102.6

Delfin gasaje	Alto gasaje	Gas consumo	Cerillos talaman cajita
0	0	39.7	75.1
0	0	172	

Fuente: TIE Fac. Economía U.M.A.H.

Entre 1983 y 1985 los precios aumentaron en 250%, en tanto que los salarios mínimos solo se incrementaron en 140%, presentándose mayores alzas en las cotizaciones autorizadas que en los productos libres. Venos que ya desde entonces el problema de los trabajadores con salario mínimo, por obtener su sustento diario se plantea en términos de sobrevivencia, ya que no solo no les alcanza con su salario para comprar lo necesario, sino que ni siquiera pueden adquirir los alimentos mínimos para subsistir. En menos de dos años la COB se incrementó el 600%.

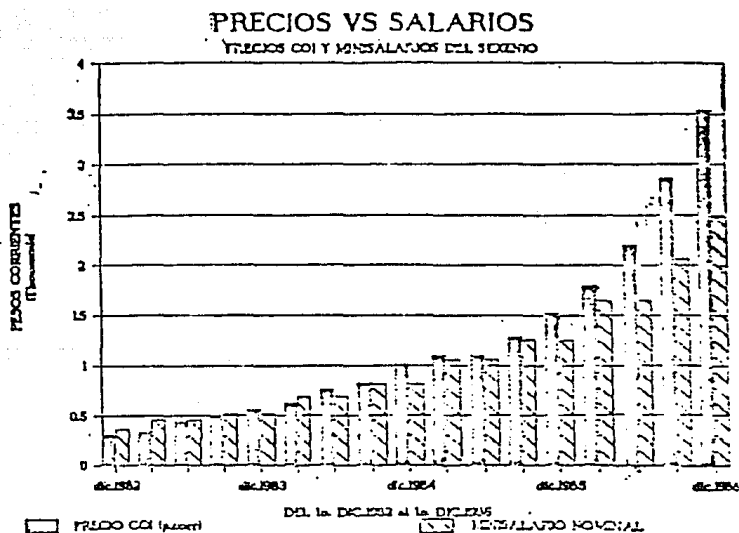
"Los alimentos subieron 500%; los artículos de aseo personal y de casa 600%; los gastos de vivienda, - más de 800%; el transporte urbano y suburbano 75%"

"Si tomamos 12 productos, los que realmente constituyen la dieta mínima de un obrero para mantenerse vivo, no en condiciones de salud, entre los 28 de la canasta indispensable -observamos que ellos solos representan en promedio el 70% de la suma de precios de todos los productos de la canasta, claro está, sin comer carne, tomar leche, etc. Con respecto a los salarios mínimos, el 58% se absorbe en estos 12 productos." ... "Lozano, Talavera y Dardón usan una forma más sencilla para ilustrar el derribe del poder de compra. Actualmente un peso equivale al 0.14% de lo que costaba hace cinco años El poder de compra disminuyó 869%." 23)

23) CORRO, Salvador "Los mínimos actuales instalan en el hambre a la

De acuerdo a los informes recogidos, el índice del salario mínimo creció en proporción de 100 a 650.3 del 1º de enero de 1980 al 1º de enero de 1985, en tanto que la COB en dicho periodo registró un aumento de 100 a 1,142.8, por lo que al obrero que recibe el salario mínimo de \$1,060 diarios le faltaban - 58.44 para obtener su COI de \$1,098.44, siendo necesario entonces que el aumento salarial en dicho año hubiera sido de por lo menos del 75.7% (ver gráfica 6)

Gráfica 6



Los cálculos llevan a detectar un índice acumulado de inflación en la CDB durante el periodo señalado, de once y media veces, en contraposición al alza del salario mínimo cuyo cálculo es de 6.5 veces.

Conforme a los estudios de los analistas Lozano y Dardón, el deterioro sufrido por el salario mínimo, solamente de diciembre de 1984 a enero de 1985 fué del 24.5%, de tal manera que el incremento salarial concedido en enero quedó nulificado con el aumento de precios, a tal grado que el poder de compra del peso de 1985 se equipara a 10 centavos de 1979, lo que viene a significar un aumento del costo de la vida entre los años mencionados, de 1,142 veces, en tanto que los salarios mínimos crecieron 650 veces.

Si tomamos en consideración que el costo de la CDB en 1985 era de \$1,093 y que en ella no se incluyen los gastos de vestido, salud y educación y que para cubrirlos, la familia obrera ha tenido que renunciar a los productos de precio más elevado como es la carne, leche, huevo y fruta, nos encontramos que la población obrera se está acercando a los niveles de hambre. (ver cuadr:

Los informes periódicos del TIE registraron de enero a mayo de 1985 una expansión de la inflación del 19.5% y para

CUADRO 20

EL DETERIORO DEL SALARIO MINIMO. (*)
Del 1o. de dic. de 1982 al 1o. de dic. de 1986.

INDICE LASPEYRES C.O.I. (1) (&)	SALARIO MINIMO NOMINAL (2) (e)	SALARIO MINIMO REAL (3) = (1/2)	INDICE SAL. MIN REAL (4) (+)	PERDIDA PODER ADQUISITIVO (5) (~)	PRECIO C.O.I. corr. (6)	
782	100.00	364	126.33	100.00	0.00	311.
783	109.75	455	143.88	113.89	-13.89	341.
783	143.71	455	109.88	86.98	-13.02	447.
783	157.94	523	114.92	90.97	-9.03	491.
783	181.77	523	99.86	79.05	-20.95	365.
784	202.55	680	116.52	92.23	-7.77	630.
784	244.07	680	96.69	76.54	-23.46	759.
784	263.34	816	107.54	85.13	-14.87	819.
784	326.31	816	86.79	68.70	-31.30	1015.
785	353.08	1060	104.19	82.48	-17.52	1095.
785	353.38	1060	104.11	82.41	-17.59	1099.
785	411.59	1250	105.40	83.43	-16.57	1281.
785	493.47	1250	87.91	69.59	-30.41	1533.
786	578.89	1650	98.92	78.30	-21.70	1800.
786	707.63	1650	80.92	64.06	-35.94	2201.
786	920.64	2065	77.85	61.62	-38.38	2664.
786	1138.01	2480	75.65	59.87	-40.13	3541.

NTE: Taller de Indicadores Económicos, Fac. de Economía, UNAM.

Los datos son aplicables para el valle de México.

Se refiere al día primero de cada mes.

Se obtiene del cociente del precio de la COI, columna (6) dividido entre el precio base que es de 311.10 pesos.

Se trata del Salario Mínimo General del CF.

Se obtiene de dividir el Salario Mínimo Real, columna (3), entre el salario base del periodo que es de 126.33 pesos.

Es el porcentaje obtenido de la diferencia de 100 menos el Índice del Salario Mínimo Real, columna (4).

ines de 1985 los investigadores mencionados registraron un índice de la COB de 57.22 y de la COI de 63.9%. Por lo que toca a la inflación durante el año, registran un 63.7%.

Con el aumento al salario mínimo, decretado el 1º de enero de 1986, éste subió un 32%, de \$1,250 a \$1,650 diarios. Por lo que si la COI costaba en diciembre de 1985 \$1,535 y en enero de 1986 subió a \$1,300.92, a la primera fecha al obrero le faltaban \$285.17 para cubrir su costo y a la segunda fecha, le faltaban faltando \$150.92 para poder adquirirla.

Puesto que con la incontenible inflación, el salario nunca puede satisfacer sus exigencias alimentarias, le será necesario buscar ingresos extra, ya sea por medio de horas extraordinarias de su jornada de trabajo o acudiendo a poner a trabajar a sus menores hijos -con la pérdida de la instrucción escolar de éstos y la desintegración de la familia-. Con relación a 1979 el índice de los salarios mínimos se elevó de 100 a 1,195, en tanto que la COI se incrementó a razón de 100 a 1,567.98.

Para el primer cuatrimestre del año, la COB se presentaba un aumento del 24.1%, en la que manifestaron mayor incremento los artículos de aseo con un 41.9%, la vivienda con 39% y las bebidas un 22.5%; en tanto que en la COI fueron el gas, el aceite comestible, el café y el gas que llegó al 66.7% de incremento, los que afectaron en mayor medida su precio. Sin embargo, algunos productos estacionales como el limón, el jitomate y la cebolla presentaron reducción en su precio. (ver cuadro Nº 21)

Según los reportes del INE, el aumento de la COB - en el lapso de un año -del 1º de mayo de 1985 al 1º de mayo de --

CUADRO 21

VARIACION EN LOS PRECIOS DE LA CARRATA ESFERA INDISPENSABLE
Reporte del 1o. de ene. al 1o de sept. de 1963'

CONCEPTO	CANTIDAD	PRECIO	PRECIO	PRECIO	INCREMENTO	INCREMENTO
		ENE-1962	MAYO-1962	SEPT-1962	MAYO-SEPT	ENE-SEPT
Transporte (Helico)	2 Pasaje	2.00	2.00	40.00	1933.0	1830.0
Transporte (Helico)	2 Pasaje	6.00	6.00	40.00	566.7	566.7
Gas (cilindro)	1.5 Kg.	43.33	90.21	124.92	22.5	153.6
Pan blanco	7 piezas	56.49	84.07	129.54	65.9	147.0
Papa (blanca)	1 Kg.	126.22	160.89	255.04	58.7	102.1
Cafe (Luga) 20 gms	1 sobre	30.68	50.81	58.78	15.7	51.6
Sopa de pasta (bolsa) 200 gr	1 Kg.	50.32	65.65	96.37	46.0	91.6
Chile serrano	0.25 Kg.	81.33	105.89	148.55	25.2	82.7
Tortilla (de asis)	1 Kg.	45.00	45.00	60.00	77.8	77.8
Acetate (cartazo)	0.2 Ni.	69.51	117.67	119.61	1.7	71.6
Platano (tabasco)	0.25 Kg.	21.56	29.11	26.66	31.1	71.6
Nuevo (blanco)	1 Kg.	255.93	342.10	454.50	32.9	70.6
Leche (bolsa) 2 Lt. Conasupo	1 2GLSA	60.00	80.00	100.00	25.0	65.7
Detergente (250 gms)	1 pieza	85.25	104.16	137.83	32.3	65.4
Jabon de tocador (100 gms)	0.5 pieza	34.48	53.25	54.48	2.3	57.6
Cerillos (55 lucas)	0.37	8.84	9.65	13.61	41.1	57.6
Sel (Paquete-bolsa)	0.05 Kg.	2.24	3.27	3.47	6.1	55.0
Refresco (ardiano)	1 Pizarra	41.78	46.75	63.11	35.0	51.1
Pollo (frezo)	0.25 Kg.	107.03	143.16	159.50	11.4	49.0
Papel higienico (lbr)	0.333 Rollo	29.61	30.67	44.13	43.9	45.1
Arroz (bolsa)	0.25 Kg.	48.32	59.51	71.09	15.5	47.1
Pollo (bolsa)	1 Kg.	259.88	287.31	333.56	16.1	29.1
Calabacita (arga)	0.25 Kg.	32.11	54.02	53.89	-0.3	37.6
Jabon pastilla (Tepeyac)	0.5 Pastilla	62.13	79.66	85.24	7.0	37.1
Azucar (sacarina)	0.25 Kg.	22.00	31.01	31.47	1.5	35.6
Cebolla (bolsa)	0.25 Kg.	43.20	32.10	36.99	11.7	-14.4
Litasres (con seallia)	0.25 Kg.	69.02	34.68	40.63	17.2	-42.0
Tostate (bolsa)	0.25 Kg.	67.93	47.78	40.99	-14.2	-52.1
TOTALES,		1782.34	2202.16	2864.41	35.2	52.7

FUENTE: ELABORACION CON BASE EN ENCUESTAS PERIODICAS,
TALLER DE INDICADORES ECONOMICOS, FACULTAD DE
ECONOMIA, UNAM.

1986- fue del 76.5%; la inflación, en lugar de decrecer muestra un aumento respecto al año anterior de 52.8%, con una tendencia a igualar o incluso a superar los niveles alcanzados en 1982, año que marcó los records en la historia económica del país en cuanto a inflación, especulación financiera y recesión.

La pérdida en el valor adquisitivo del salario mínimo, que en 1982 era de \$364.00, al 1º de mayo de 1986 es de un 5.9%, por lo que hubiera sido necesario que el salario se incrementara en 56.1% en esa fecha, para recuperar el poder adquisitivo que tenía.

A los primeros nueve meses de 1986 el aumento de los precios de la COI llegó a un promedio de 60.7%, puesto que tanto el viaje en metro y en camión presentaron incrementos del 900% y 1567% respectivamente; el gas continuó al alza con 159% el pan blanco con 147%. (ver cuadro 22)

Para el mes de septiembre, el reporte del TIE sobre el costo de la COI es que llegó a \$2,869.00 cuando el salario mínimo solo alcanzó los \$2,065.00 diarios; por lo que hacen la consideración que desde hace 10 años, la carrera entre salarios y precios está siendo ganada por estos últimos, ya que el salario mínimo real en dicha década se ha desplomado en un 62%.

Para el 1º de diciembre de 1986 los precios de la COI presentaron un considerable aumento, ya que en relación con -

FECHA			ALIMENTOS	BEBIDAS	ASFO	TRANSPORTE	VIVIENDA
1o	diciembre	1979	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1o	Enero	1980	103.5	104.7	122.4	99.8	100.0
1o	Mayo	1980	100.5	123.2	148.0	107.4	100.0
1o	Septiembre	1980	122.5	127.5	161.1	108.4	100.0
1o	Diciembre	1980	130.9	130.1	168.9	109.1	100.0
1o	Enero	1981	133.7	130.9	171.5	109.4	100.0
1o	Mayo	1981	141.4	156.6	194.7	149.3	100.0
1o	Septiembre	1981	160.7	159.3	107.1	149.9	173.3
1o	Diciembre	1981	179.5	159.5	228.2	161.6	207.6
1o	Enero	1982	198.3	159.6	249.4	173.3	236.8
1o	Mayo	1982	214.6	218.8	264.6	163.0	311.1
1o	Septiembre	1982	272.7	244.6	336.9	199.1	328.6
1o	Diciembre	1982	301.4	257.5	422.2	276.9	345.5
1o	Enero	1983	329.5	316.5	548.0	254.1	394.6
1o	Mayo	1983	392.4	384.5	708.3	248.7	477.5
1o	Septiembre	1983	425.4	492.6	927.0	267.8	637.6
1o	Diciembre	1983	487.3	579.7	1018.0	306.0	745.6
1o	Enero	1984	536.4	533.9	1054.1	306.0	881.2
1o	Mayo	1984	681.0	647.1	1190.1	318.5	1078.5
1o	Septiembre	1984	788.6	827.4	1423.1	340.2	1179.4
1o	Diciembre	1984	906.9	920.9	1461.2	469.4	1294.0
1o	Enero	1985	975.1	992.2	1538.4	469.4	1445.6
1o	Mayo	1985	1067.2	1130.5	1667.3	1178.8	1608.5
1o	Septiembre	1985	1143.7	1373.5	1864.8	1213.3	1846.6
1o	Diciembre	1985	1275.6	1634.3	1972.2	1827.3	2002.3
1o	Enero	1986	1465.7	1722.4	2171.8	1937.7	2371.3
1o	Mayo	1986	1676.2	2116.8	3081.1	2077.2	2986.5
1o	Septiembre	1986	1760.1	2655.3	3716.8	3211.8	3542.4
1o	Diciembre	1986	2116.8	2966.7	4566.7	3845.9	4145.3

1/No incluye Educación, Salud, Vestido, Diversiones

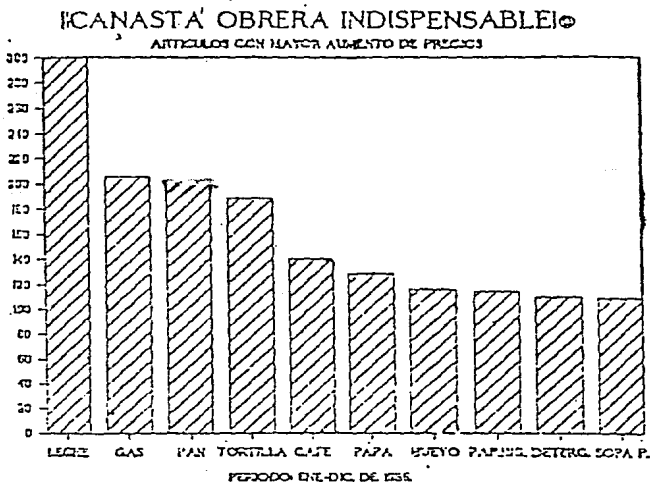
2/No de 1979 y de 1981 al dato de renta de vivienda es aproximado

Fuente: Taller de Estadística Económica, Ec. de Economía, UNAH

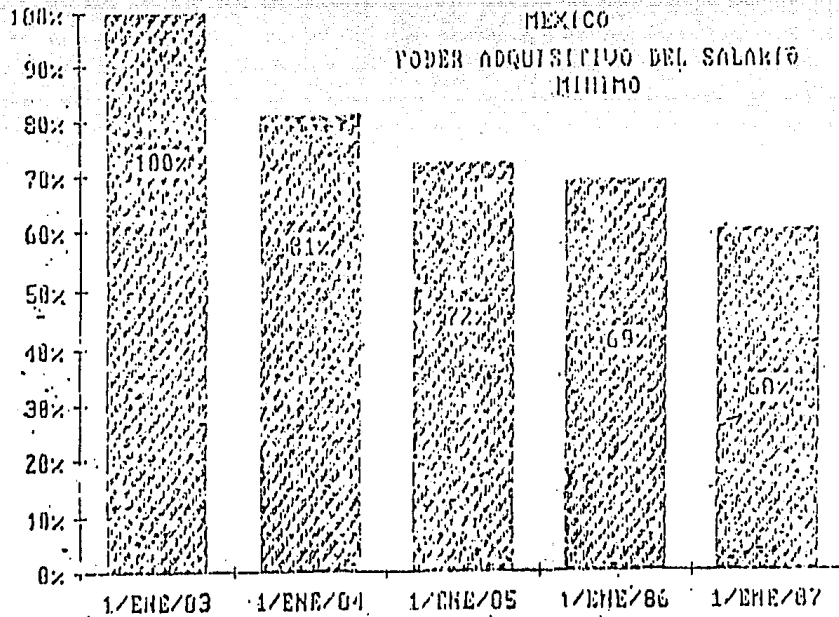
El 1º de septiembre del mismo año subieron 23.6%, puesto que la leche sufrió un incremento de 140%, las tortillas el 62.5% y los alimentos estacionales mostraron fuerte alza al encarecerse en invierno. De todo el año los renglones que más incrementaron su precio fueron los pasajes, la leche, el gas y el pan. (ver gráfica 7)

Por lo que toca a los salarios, el año de 1986 fue especialmente malo para los trabajadores de México. Simplemente, para poder recuperar el poder adquisitivo de su salario, hubieran necesitado un nuevo aumento de cuando menos el 39%. (ver gráfica 8)

Gráfica 7



GRAFICA 8



3.5 La respuesta de los obreros ante la crisis

El control de la fuerza de trabajo instituida por la Revolución, la logró el Estado a través de un sistema corporativo - al que se le denomina 'charrismo' y que aunado al 'caciquismo' - controla tanto a la población urbana como a la rural. Estas figuras denotan inmoralidad y corrupción en tanto que dicho control no está encaminado a lograr metas de bienestar del pueblo, su superación o beneficio social, sino que de manera ilegal y socabada asegura la estabilidad del poder del Estado.

"En los hechos ambos mecanismos (charrismo y caciquismo) se apoyaban en la cooptación de las figuras dirigentes de las masas, para assimilarlas a la política del Estado en el papel de 'correas de transmisión' - para el control de aquellas. Desde luego, el funcionamiento del sistema requiere de una amplia flexibilidad y de gran margen de concesiones. En el fondo implica también un elevado grado de corrupción para asegurar la lealtad y 'lubricar' una maquinaria estatal hipertrofiada por el 'clientismo'. Dentro de esos fines, la estabilidad quedó asegurada durante bastante tiempo porque la corrupción fué un medio compatible con los requerimientos de la acumulación del capital y con el propio fortalecimiento del poder del Estado"...en el transcurso de la década del setenta

"la corrupción empezó a mostrar un creciente disfuncionalidad, que alcanzó un nivel inadmisibile con - la crisis financiera de 1982, cuando las grandes - fugas de fondos jugaron un poderoso papel desestabilizador y pusieron al Estado al borde de la bancarrota. El descarado latrocinio y la corrupción - de los sindicatos 'charros' se irguieron también como un gravamen insostenible para las finanzas - del Estado". 24)

Los trabajadores, en su empeño de enfrentar el doble fenómeno de pauperización de la gran masa obrera y la concentración del ingreso por las capas poderosas, lo que significa desempleo y bajos salarios, han encontrado un sinnúmero de dificultades para formular la lucha contra la crisis y la reducción de su nivel de vida.

Estos fracasos los han resentido tanto los sectores de izquierda a los que les ha correspondido el papel de orientación de las masas, como la acción directa, lo que evidencia una falta de programas de clase.

Desde la década de los 70, los sindicatos independientes, como el de la empresa estatal Teléfonos de México y el de la industria eléctrica, empezaron a actuar dentro del espacio que les permitía el control de la fuerza de trabajo por el Esta--

do, en pro de las reivindicaciones salariales y de derechos políticos del obrero, uniéndoseles un movimiento de colonos. Claro es tá que la confrontación directa con el Estado que lograron en el serenio de Echeverría, se ajustó a la configuración y pautas fix das por el gobierno populista mexicano, que lo hacía aparecer co mo árbitro social y les concedió parciales concesiones para evi tar mayores confrontaciones.

Igualmente, en el llamado sindicalismo oficial, co mo es la CTM se ha ido minando su campo autónomo de acción, pro voc á nd ose la minimización de las protestas obreras y a últimas fe chas se limita a la observación de los ajustes salariales.

Frente a esta patente debilidad de organización, - tanto de la izquierda como del proletariado, el Estado ha con ser va do el pleno control de la situación, encaminando la economía - del país, hacia un modesto equilibrio a costa de la degradación del nivel de vida del pueblo, salvaguardando la institucionalidad y sin acudir a extremos para aplicar las medidas de racionalización capitalista.

Con la irrupción de la crisis de 1982 y frente a la compresión salarial sin precedentes, el movimiento de resisten cia sind ical y popular se desquició, presentando un panorama de - pasividad y resignación desconcertantes.

4 Sin embargo, entre mayo y junio de 1983, miles de obreros pertenecientes la mayoría a la CTM, miembros de sindica do

tos independientes, trabajadores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y de líneas camioneras de transporte foráneo realizaron paros escalonados, a los que se unieron contingentes de resistencia social y popular, como fueron las comunidades de colonos, estudiantes, desempleados, etc. y mediante huelgas, marchas públicas de expresión de solidaridad con los trabajadores y sindicatos, presentaron una lucha frontal, exigiendo el resarcimiento del nivel salarial y reclamando por la descalificación y el desempleo.

En dicho año, más de cien mil trabajadores de todo el país se encontraban en huelga, se habían presentado otros 4 017 emplazamientos y estaban en espera de resolución sobre la inexistencia de huelga las solicitudes presentadas por los trabajadores de las industrias cinematográfica, del papel, del cemento y la hulera, mientras que se seguía el procedimiento en las Juntas de Conciliación y Arbitraje sobre las demandas obreras presentadas por la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Metropolitana.

"Durante la huelga universitaria era frecuente escuchar en muchos trabajadores la convicción de que aún en el caso de lograr el aumento salarial, su situación no mejoraría en prácticamente nada, ya que una nueva oleada inflacionaria lo reduciría a cero. Amplios sectores de la pequeña burguesía y los elementos atrasados y despolitizados del prole

"tariado afirmaban que era 'inaudito' que un puñado de trabajadores' amenazara los planes de estabilización del gobierno y por tanto pusiera en peligro el equilibrio social y económico del país. Estas declaraciones reflejaban la incertidumbre que generaba un movimiento como éste, a pesar de ser una expresión legítima de las aspiraciones de los trabajadores. Ponía también de manifiesto la falta de preparación del proletariado y sus organizaciones ante la nueva problemática planteada por la crisis y el cambio de política del Estado". 25)

Cabe decir que las demandas de aumento salarial - presentadas por la CTM se vieron reducidas a su mínima expresión, en tanto que los sindicatos independientes y la resistencia social se enfrentaron abiertamente contra la política gubernamental de austeridad, intentando romper el tope salarial acordado con el Fondo Monetario Internacional.

"Parece digno de recalcar el hecho de que a los ojos de sus protagonistas, este movimiento estaba sustentado sobre la visión (común a una buena parte de la izquierda) de que en un momento de crisis (especialmente de crisis máxima) la burocracia mexicana habría de dividirse radicalmente y perder su homogeneidad, lo cual daría un espacio de acomodo al movimiento

25) *Ibid* p 227

"to de resistencia sindical y popular, permitiéndo
le eludir la represión y ampliar sus alianzas" 26)

El gobierno mexicano, respaldado por la asistencia financiera del FMI y de la Reserva Federal de los Estados Unidos, y con la fuerza política lograda por el aparente éxito del plan de reorganización del capitalismo, consiguió imponerse a las esperanzas y luchas del movimiento obrero.

"Por encima de sus fracasos y errores, el movimiento de mayo-junio cumplió un papel histórico. Sirvió para expresar, aunque fuera limitadamente el profundo descontento popular que prevalece no solo por la - ineptitud gubernamental para manejar la pasada bonanza petrolera, sino por el intento de resarcir -- los errores a costa del bienestar de las grandes masas de trabajadores. El movimiento ha servido tambien para reconocer los límites y riesgos de una política de enfrentamiento abierto sostenido por sectores aislados del proletariado." 27)

Sin embargo puede decirse que en la presente crisis, el gran perdedor ha sido el proletariado, que ante su situación de inseguridad y extremas carencias, se siente defraudado,

"En medio de este cuadro, por momentos desolador, surge la necesidad de construir sobre nuevas bases una verdadera alternativa de masas. La incógnita -

26) Ibid p 167

27) Ibid p 167

"sigue residiendo en la cantidad y calidad de los obstáculos que habrá de superar para conseguir incidencia real en los amplios sectores del movimiento hoy hegemonizado por la CTN". 28)

C O N C L U S I O N E S

PRIMERA.- Por los efectos registrados en los diversos indicadores económicos del país, y por los graves daños causados a la población y en mayor grado al obrero -insuficiencia alimentaria, subempleo, trabajo infantil, descenso de nivel de vida, desempleo, - etc.- es innegable que México se encuentra sumergido en una profunda crisis.

SEGUNDA.- En virtud de que los desequilibrios señalados están presentes en todo el ámbito nacional y se gestaron desde tiempo atrás en que se inició el desajuste del 'ciclo de expansión industrial' e hizo irrupción en 1982, sin que en 1986 se vislumbrara su fin, o al menos se aminoraran sus efectos, es innegable que se trata de una crisis de tipo estructural.

TERCERA.- Múltiples son las causas que precipitaron a México a la crisis: inicialmente, el deterioro del modelo de acumulación existente en la década de los 60, debido al poco apoyo que se le dió a la agricultura, elemento fundamental para el desarrollo de cualquier sistema capitalista, y las posteriores políticas de excesivas concesiones a la industria; lo que repercutió en un mercado interno pobre, de limitada producción de consumo duradero y por hoy, hasta de consumo no duradero.

CUARTA.- Puesto que el capitalismo necesita realizar sus mercancías para seguirse reproduciendo como sistema, y en virtud de estar sujeto además, a crisis cíclicas de mayor o menor gravedad, el inicio de una nueva fase de acumulación capitalista y el entrelazamiento de políticas restrictivas con la expansionista keynesiana, sin una planificación real -ignorando los desequilibrios de nuestra economía- además de la imposición de condiciones y dependencia del exterior, aunado al mal manejo de recursos, pusieron de manifiesto la pésima administración y falta de previsión del Estado.

QUINTA.- Las estrategias del Estado en el periodo 1982-1986 estuvieron enfocadas a la obtención de recursos para enfrentar la terrible deuda externa y los requerimientos financieros del sector público, pero ese tipo de medidas desesperadas no llevaron a subsanar la economía, pues los recursos así obtenidos resultan aún más gravosos, a costa del propio aparato productivo y sobre todo, de la clase trabajadora.

SEXTA.- Las medidas restrictivas pueden ser paliativos de la inflación, pero no llevan a activar la economía, puesto que inhibe la inversión y la falta de crecimiento tiende a disminuir la productividad y a aumentar las presiones inflacionarias; además, la política keynesiana fué enfocada a reavivar la economía, pero no a generar producción, lo que acarreó un excesivo circulante y con ello mayor inflación.

SEPTIMA.- Si los desequilibrios de esta crisis no han desaparecido ni disminuido con las medidas restrictivas impuestas por el Estado, como son la desaparición de subsidios, disminución del gasto público, etc., pero la quiebra generalizada de empresas en todo el país se evitó sacrificando el salario, que disminuyó en términos reales un 59.87% de 1982 a 1986, por lo que al salario mínimo le faltaba en diciembre de 1986 \$1,060.35 para poder adquirir la COI que en esa fecha costaba \$3,540.35. Se hace evidente que se pretendió equilibrar la economía en base al sacrificio de la clase trabajadora. Vemos pues que si para equilibrar una variable se desequilibra otra, el resultado será siempre un desajuste.

OCTAVA.- En una economía como la mexicana, el hecho de utilizar tecnología importada ahorradora de mano de obra, permite al empresario suprimir operarios, ahondando la explotación y desgaste obrero y presionar hacia abajo el nivel del salario. Si a esto le sumamos los efectos de la crisis en el salario real, es obvia la sobre-explotación que en nuestro país sufren los obreros.

NOVENA.- Si el salario es el medio para que el obrero subsista y reproduzca su fuerza de trabajo, es urgente la necesidad de replantear los términos de equilibrio, ya que la superexplotación de la fuerza de trabajo amenaza con desestabilizar aún más la economía mexicana.

DECIMA.- Políticas dictadas por acreedores externos con miras a salvaguardar sus intereses, han influido en las decisiones nacio-

nales, que han pasado por alto los problemas que aquejan a la economía del país.

DECIMAPRIMERA.- Graves problemas alimenticios está trayendo a la población mexicana la política de recorte de subsidios al agro, - por la falta de recursos económicos y la magnitud del déficit público; en lugar de atenderse prioritariamente el problema del campo y la explotación inicua del campesino, por ser ahí donde se generan los insumos para la industria.

DECIMASEGUNDA.- Si en un principio existió una gran desunión entre el sector laboral y en los años álgidos de la crisis parecía más difícil su unificación y fortaleza, más tarde hemos de ver un panorama alentador, cuando amplios sectores no concientizados, pero sufriendo las consecuencias de los errores de la política estatal, se unieron para hacer frente y luchar contra las incongruencias del sistema y en pos de otras alternativas más democráticas.

BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA MÍNIMAS

1. ALCOCER, Mariano
Economía Social!
Editorial Anahuac, México 1945
2. BENHAM, Federic
Curso Superior de Economía
Fondo de Cultura Económica, México 1946
3. CARNONA, Fernando
El Hambre Mexicano
Editorial Nuestro Tiempo, México 1979, 8ª Edición
4. CORRO, Salvador
Los mineros actuales instalan en el hambre a la fuerza de Trabajo
Revista 'Proceso' N° 424, Diciembre 1984
5. DE LA PEÑA, Sergio
Los Orígenes Históricos de la Crisis
Revista 'Anáfora' Vol III N° 7 UNAM 1985
6. DORB, Maurice Herbert
Los Salarios
F.C.E. México 1973, 3ª Edición
7. GIDE, Charles
Curso de Economía Política
Librería de la Vda de Ch. Bouret, México 1923
8. GUILLEN ROMO, Héctor
Orígenes de la Crisis en México 1940/1952
Ediciones Era, México, 1986
9. KAUTSKY, Carlos
Comentarios al Capital
Ediciones Quinto Sol, S.A.
10. KEYNES, J.M.
Teoría Gral de la Ocupación, el Interés y el Dinero
F.C.E. Bogotá 1976
11. MARX, Karl
El Capital
F.C.E. México 1978
12. MENSCHIKOV, S.M.
El Capitalismo Actual, de crisis en crisis
Editorial Nuestro Tiempo, México 1983

13. MELL, Edward J.
Demanda Efectiva, Precios y Salarios
Editorial Trillas, México 1963
14. RICARDO, David
Principios de la Economía Política y Tributación
F.C.E. México 1973
15. RIVERA ROS, Miguel Angel
La Crisis en las CGO
Editorial Era, México
16. RIVERA ROS, Miguel Angel
Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano 1960/1965
Ediciones Era, México 1980
17. ROS, Jaime
La Crisis Económica: un análisis general
México ante la Crisis. Editorial Siglo XXI, Vol I
México 1983
18. FORTHORN, Bob
Capitalismo, Inflación y Conflicto
Editorial Nuestro Tiempo, México 1984
19. VALENZUELA FELJOD, José
El Capitalismo Mexicano en los 60
Colección Problemas de México, Ediciones Era, México 1986
20. VIEZUNOVA, I.
La Situación de la Clase Obrera en México
Ediciones de Cultura Popular, México 1935
21. W. REYNOLDS, Clark
Por qué el desarrollo estabilizador de México fué en realidad
Desestabilizador.
Revista El Trimestre Económico, Vol XLIV Oct/Dic 1977 N° 176
22. Rev. 'Análisis Económico' Vol XX N° 942, Julio/1965
23. Rev. 'Comercio Exterior' varios números 1986, 1987 y 1988
24. Rev. 'Economía Mexicana' Cide Nos. 5 y 7, 1983
25. Rev. 'El Mercado de Valores' Mc XLIV, N° 16, Abr. 1964
26. Rev. 'El Trimestre Económico' Vol XLIV N° 176, Oct/Dic 1977
27. Rev. 'Ensayos' Vol II N° 7, 1985
28. Rev. 'Expansión' N° 26, Abril 1985
29. Rev. 'Proceso' N° 424, Dic 1984.